

## EL DESARROLLO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA ARGENTINA: UNA MIRADA DESDE EL APORTE DE LAS INSTITUCIONES JESUITAS

Pablo Bulcourf<sup>1</sup>

ORCID: 0000-0002-4859-2194

Correo electrónico: [pablo\\_bulcourf@yahoo.com.ar](mailto:pablo_bulcourf@yahoo.com.ar)

Nelson Cardozo<sup>2</sup>

ORCID: 0000-0002-3385-653X

Correo electrónico: [nelson.cardozo@gmail.com](mailto:nelson.cardozo@gmail.com)

### Resumen

Finalizada la II Guerra Mundial la Compañía de Jesús se va a proponer cambios en sus objetivos pastorales y formativos orientados a un vínculo más estrecho con la sociedad y con aquellos que hoy denominaríamos más vulnerables. Siendo una institución extendida en todo el planeta, en América Latina van a procurar desarrollar en sus universidades y centros programas de formación superior y de investigación vinculados a los principales problemas políticos y sociales. En el caso de la Argentina esto va a coincidir con la aprobación de las universidades de gestión privada, siendo las primeras reconocidas en el país. Primero en la Universidad del Salvador en Buenos Aires y posteriormente en la Universidad Católica de Córdoba se van a crear carreras de ciencia política y posteriormente de relaciones internacionales y sociología. Junto a esto, en la región se van a crear los Centros de Investigación y Acción Social (CIAS), principalmente orientados a la investigación científica de temas socialmente relevantes.

Este artículo intenta reconstruir aspectos centrales del proceso de creación y desarrollo de estas carreras y su aporte a las ciencias sociales y a la investigación durante un período

---

<sup>1</sup> Profesor e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes y de la Universidad de Buenos Aires. Consultor del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con sede en el INAP-Argentina. Actualmente es secretario de investigación de la Universidad de San Isidro.

<sup>2</sup> Profesor e investigador de la Universidad Argentina de la Empresa y de la Universidad de Buenos Aires; investigador de la Universidad de San Isidro. Director de la revista *Políticas Públicas. Horizontes Latinoamericanos*.

políticamente inestable del país, pero que a pesar de esto permite cierta institucionalización de saberes cuestionadores de un *status quo* conservador y anti-democrático.

**Palabras claves:** estudios disciplinares, jesuitas, ciencia política, relaciones internacionales, ciencias sociales

## **O DESENVOLVIMENTO DAS CIÊNCIAS SOCIAIS NA ARGENTINA: UMA ABORDAGEM A PARTIR DA CONTRIBUIÇÃO DAS INSTITUIÇÕES JESUITAS**

### **Resumo**

Depois da Segunda Guerra Mundial, a Companhia de Jesus vai propor mudanças em seus objetivos pastorais e formativos visando um vínculo mais estreito com a sociedade e com aqueles que hoje chamaríamos de mais vulneráveis. Por ser uma instituição que se estende por todo o planeta na América Latina, buscarão desenvolver programas de ensino superior e de pesquisa em suas universidades e centros vinculados aos principais problemas políticos e sociais. No caso da Argentina, isso coincidirá com a aprovação de universidades de gestão privada, sendo as primeiras reconhecidas no país. Primeiro na Universidad del Salvador de Buenos Aires e depois na Universidade Católica de Córdoba, serão criadas carreiras em ciência política e depois em relações internacionais e sociologia. Paralelamente a isso, na região, serão criados os Centros de Pesquisa e Ação Social (CIAS), voltados principalmente para a pesquisa científica em temas de relevância social.

Este artigo tenta reconstruir aspectos centrais do processo de criação e desenvolvimento dessas carreiras e sua contribuição para as ciências sociais e a pesquisa durante um período de instabilidade política do país, mas que, apesar disso, permite uma certa institucionalização de saberes questionadores de caráter conservador. que e antidemocrático.

**Palavras chaves:** estudos disciplinares, jesuítas, ciência política, relações internacionais, ciências sociais

## **THE DEVELOPMENT OF SOCIAL SCIENCES IN ARGENTINA: A VIEW FROM THE CONTRIBUTION OF JESUIT INSTITUTIONS**

### **Abstract**

After World War II, the Society of Jesus is going to propose changes in its pastoral and formative objectives aimed at a closer bond with society and with those that today we would call the most vulnerable. Being an institution extended throughout the planet in Latin America, they will try to develop higher education and research programs in their universities and centers linked to the main political and social problems. In the case of Argentina, this will coincide with the approval of privately managed universities, being the first recognized in the country. First at the Universidad del Salvador in Buenos Aires and later at the Universidad Católica de Córdoba, careers will be created in political science and later in international relations and sociology. Along with this in the region, the Centers for Research and Social Action (CIAS) will be created, mainly oriented to scientific research on socially relevant issues.

This article attempts to reconstruct central aspects of the process of creation and development of these careers and their contribution to the social sciences and research during a politically unstable period in the country, but that despite this allows a certain institutionalization of questioning knowledge of a conservative status quo and anti-democratic.

**Keywords:** disciplinary studies, jesuits, political science, international relations, social sciences

### **1. Introducción**

Este artículo intenta sintetizar algunas de las investigaciones que hemos venido desarrollando en las últimas décadas vinculadas a la historia y desarrollo de la ciencia política tanto en la Argentina como en América Latina. Desde el inicio de nuestros trabajos, resaltó en el país la relevancia que tuvo la reforma curricular realizada por Carlos Floria en

la Universidad del Salvador hacia fines de los años '60. Esto permitió que se pudiera desarrollar un “enfoque politológico” acorde con lo que sucedía en los grandes centros de los países más avanzados, abandonando los enfoques jurdicistas y filosóficos, sin perder por ello la presencia de éstos. Podríamos afirmar que se concretó un eje de saberes, conocimientos y competencias vinculados a lo que Norberto Bobbio denominó la “ciencia política en sentido estricto” (Bobbio, 1981). Esto fue acompañado con la incorporación de un cuerpo docente altamente calificado, pertenecientes a concepciones teóricas diversas, muchos de ellos formados en sus experiencias de posgrado en el exterior.

La celebración del 50° aniversario de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba nos permitió realizar un estudio sistemático del desarrollo curricular desde su creación, constatando que poco a poco también fue desarrollando un perfil profesional que incorporaba este tipo de conocimiento que abonan una “ciencia política empírica”, con una sólida formación metodológica, pero sin dejar de lado aspectos históricos y filosóficos que caracterizan a la visión humanista de las instituciones jesuitas.

Los cambios ocurridos en el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) con el nombramiento de Rodrigo Zarazaga SJ a cargo de la institución, abrió la oportunidad de comenzar a indagar sobre la historia de unos de los centros más interesantes de investigación en ciencias sociales durante la década de los años '60 y '70 del siglo pasado. La obtención de una beca de la Fundación ICALA-Alemania brindó la posibilidad de profundizar y realizar un estudio de campo interesante basado en la documentación como en una serie de entrevistas.

En 2021 el desarrollo de un plan integral de investigación en la reciente Universidad de San Isidro expresa la continuidad de estas investigaciones con la reciente aprobación del proyecto: *La Compañía de Jesús y el desarrollo de las ciencias sociales y el derecho en la Argentina desde mediados del siglo XX*.

Por lo tanto este trabajo analiza tres instituciones en momentos diferentes, las que sin embargo expresan un hilo conductor muy importante: la importancia que revisten tanto la formación universitaria como la investigación científica para la Compañía de Jesús, especialmente su articulación a partir de los cambios ocurridos después de la Segunda Guerra Mundial, y su expresión en América Latina.

El trabajo ofrece un enfoque panorámico, centrado en el desarrollo institucional y haciendo referencia a los principales actores involucrados en estos procesos. Dentro de estos aspectos, los diseños curriculares y sus cambios revisten una especial importancia, lo mismo que los temas de investigación desarrollados en el marco del CIAS (Díaz Barriga, 2007).

Nuestro artículo debe comprenderse a la luz de los denominados “estudios disciplinares” que se fueron desarrollando en las últimas dos décadas, principalmente dentro de la ciencia política latinoamericana. Aquí hay tres elementos que consideramos relevantes destacar como pequeños hitos en el desarrollo de esta área del conocimiento. Por un lado la creación del Grupo de Investigación sobre “Historia de la Ciencia Política” de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) y sus sucesivos encuentros en diferentes eventos. En segundo término la aparición del Manifiesto de Popayán en Colombia como una orientación general crítica y reflexiva sobre el desarrollo de la disciplina en su contexto político, cultural, social y económico; fomentando un enfoque más profundo para abordar una disciplina científica. Por último la publicación del libro *The Politics of Political Science. Re-writing latin american experiences* de Paulo Ravecca constituye un hito dentro de este tipo de estudios, tanto por su articulación teórico-conceptual, como en su estrategia metodológica condensando una serie de interrogantes en torno a lo que podríamos denominar la “política de la ciencia política” que no es más que reconocer las propias relaciones de poder existentes dentro de campo del conocimiento y su contexto histórico (Alford y Friedland, 1991; Ravecca, 2019).

El título que le otorgamos a este artículo intenta ser más abarcativo que la focalización en la ciencia política y las relaciones internacionales, ya que el CIAS como institución desarrolló estudios más vinculados con las ciencias sociales en un sentido más amplio, con cierto predominio de la sociología. Reconocemos a pesar de esto que nuestro enfoque está ante todo basado en los estudios disciplinares focalizados en las primeras dos disciplinas.

Consideramos importante también ofrecer un pequeño marco histórico de referencia a la importancia que ha tenido la educación superior para la Compañía de Jesús desde sus inicios en el siglo XVI, aunque este no es el eje de nuestras investigaciones.

Debemos reconocer que el actual pontificado de Francisco en la Iglesia Católica obliga a repensar las investigaciones que emprendimos hace algunos años sobre los jesuitas, dado que se trata del primer Papa que pertenece a la Compañía de Jesús y además es argentino. Su actual Magisterio expresa aspectos que ya se encontraban presentes en el ideario institucional que brevemente vamos a intentar analizar (Fares, 2016).

## **2. Los estudios disciplinares en América Latina**

Durante lo que va de este siglo XXI se fueron consolidando, en América Latina, lo que llamaremos “estudios disciplinares” en el ámbito de las ciencias sociales. Debemos reconocer que nuestra mirada está centrada en la historia y desarrollo de la ciencia política y desde ésta hacia el campo de las relaciones internacionales, teniendo como una referencia previa fundamental a la sociología, consolidada previamente en la región. Pero ¿qué serían este tipo de abordajes; a que llamamos estudios disciplinares?

Nuestra definición se restringe y a su vez profundiza una mirada interdisciplinaria sobre la ciencia, por lo general tendiente a resolver cuestiones vinculadas a su historia, desarrollo, enseñanza y diferencias teórico-metodológicas existentes en una determinada ciencia (Bulcourf, 2012). Esta forma de abordaje es deudora de la sociología y la historia de la ciencia por un lado, la epistemología por el otro, pero también de cuestiones

deontológicas que hacen a la ética dentro de un campo específico y al ejercicio profesional. Trata de establecer los parámetros históricos e institucionales que hacen a un campo del conocimiento, como también al condicionamiento que ejercen los factores culturales, políticos, económicos y sociales. Cuando nos introducimos hacia el interior de la producción teórica se vincula con los estudios metateóricos que también nos proponen un enfoque similar pero acotado también a la forma en que se estructuran las teorías y su contexto (Olivé, 1985; García Selgas, 1994). Otro elemento que no deja de estar presente es que generalmente estos estudios disciplinares son realizados por los propios cultores de la disciplina en cuestión. Aquí hay cierta diferencia con el trabajo más tradicional de los epistemólogos que abordan el problema del conocimiento científico desde la filosofía. Por lo general podríamos decir que estos estudios son realizados por los propios expertos que reflexionan sobre su práctica. Esto a su vez puede generar intereses diferentes hacia el análisis específico de los procesos de profesionalización, reconocimiento e inserción social de una determinada ciencia.

Por esta razón es importante reconocer que en este enfoque confluyen un conjunto de intereses que no son estrictamente cognitivos y que hacen a la reflexividad que se manifiesta sobre el trabajo cotidiano que realizamos como científicos que han elegido un determinado conjunto de fenómenos y que existe una dimensión psicológica que hace a la construcción de una vocación que se transforma y amalgama con la profesión (Giddens, 1987). Esto requiere de varios criterios de “vigilancia epistemológica” que deben ponerse a prueba continuamente.

En lo que hace a las ciencias sociales Charles Wagley edita el libro *Social Science Research on Latin American* en 1964, donde Merle Kling elabora el capítulo “The state of research on Latin American: Political Science”. Un año después se realiza en Río de Janeiro, durante el mes de marzo, la conferencia *The Social Sciences in Latin American* donde José Nun abordará la problemática de la ciencia política, publicando unos meses después en la *Revista Brasileira de Estudos Políticos* el trabajo “Notas sobre a Ciência Política na América Latina” traducción al portugués de su participación en el evento. Este trabajo pasa revista al estado de la disciplina en la región realizando un análisis de las áreas

de especialización con un abordaje que utiliza los aportes de la nueva filosofía de la ciencia valiéndose de autores como Thomas Kuhn y la reciente publicación de *La estructura de las revoluciones científicas* (Wagley, 1964; Nun, 1965).

A partir de los años '80 la ciencia política y las relaciones internacionales han tenido un crecimiento sostenido en América Latina; en muchos casos acompañando por los procesos de democratización de la mayoría de los países de la región. Esto se percibe claramente si analizamos el incremento sostenido de las carreras de grado y posteriormente de posgrado junto a la ampliación de la matrícula de estudiantes. Se han consolidado cuerpos de profesores e investigadores, muchos de ellos con fuerte formación de posgrado y experiencia en la investigación científica. Las publicaciones fueron creciendo y principalmente se registra una ampliación y consolidación de las revistas científicas periódicas (Altman, 2005; Bulcourf *et al.*, 2014 y 2015). Tres décadas antes sucedió algo similar en la Europa occidental donde, después de la II Guerra florecieron ámbitos muy fértiles que permitieron tender un puente en la disciplina, ya que varios estudiantes de posgrado que estudiaron en los EE.UU. junto a la expansión que se registró de los elementos señalados dio paso al período de mayor florecimiento disciplinar (Altman, 2017; Barrientos del Monte, 2014; Bulcourf y Cardozo, 2017; Bulcourf *et al.*, 2017).

La creación de las asociaciones científicas y profesionales ha permitido la realización de numerosos eventos, con una participación creciente de expositores. La construcción de redes académicas y la consolidación de programas de investigación es otro rasgo que ha caracterizado a la ciencia política y las relaciones internacionales en Latinoamérica. También observamos que la participación de estos científicos se hace cada vez mayor en los congresos de asociaciones como IPSA, CEISAL, LASA o ICA.

Este crecimiento que sufrieron la ciencia política y las relaciones internacionales fue acompañado con algunas pequeñas reflexiones sobre su historia; en un primer momento trabajos exploratorios para dar lugar posteriormente a investigaciones descriptivas, algunas de ellas de corte bibliométrico. Posteriormente se fueron desarrollando investigaciones más profundas, algunas de las cuales estudiaban la dinámica de los actores y las instituciones en

el proceso de construcción del campo. A partir del 2014 un grupo de politólogos dieron lugar al “Manifiesto de Popayán” como un conjunto de lineamientos generales para el estudio de la historia y desarrollo de la ciencia política. La realización de una serie de tesis doctorales sobre la historia disciplinar fueron una cita obligada para introducirse en una experiencia arqueológica profunda, que requería inevitablemente de nuevas herramientas teóricas y metodológicas. Algunas de las investigaciones más recientes se encuentran orientadas por estos principios (Bulcourf *et al.*, 2015).

## VER ANEXO I

### *Etapas en el desarrollo de los estudios sobre historia de la ciencia política en América Latina*

En el Anexo I podemos observar las características básicas de estos períodos, advirtiendo el carácter esquemático de éste.

El propio interés hacia la historia de la ciencia política, el tratar de sistematizar sus logros y de realizar un análisis más exhaustivo de sus temas de investigación, concepciones teóricas y metodológicas como las particularidades que presenta a nivel nacional y regional es también un claro indicador de madurez. La reconstrucción del campo también es parte de la actividad de los politólogos, aunque muchas veces se ha negado esto dejándolo para la historia de la ciencia o la sociología del conocimiento, o problemas más pertinentes a la epistemología. Evidentemente una empresa de esta naturaleza requiere de visiones que se hagan eco de estos saberes, algo que ha sido escaso en la mayoría de los primeros estudios sobre la ciencia política (Bulcourf, *et al.*, 2017; Machado Madeira *et al.*, 2019).

### **3. Enfoque general de análisis**

Como hemos señalado nuestro trabajo se inscribe dentro de los estudios disciplinares o lo que también se ha denominado historia, desarrollo y enseñanza de la

ciencia política, lo que podría extenderse principalmente al campo de las relaciones internacionales y otras ciencias sociales (Bulcourf, 2007 y 2012; Bulcourf y Vázquez, 2004; Bulcourf y Cardozo, 2017).

Los procesos que se abordan en términos generales son los siguientes:

1) La *autonomización* disciplinar. Esto expresa cómo se va conformando una ciencia y su comunidad específica. Por lo general esta autonomía en la Modernidad se desprendió del tronco madre de la filosofía. En lo que respecta a las ciencias sociales, y en lo particular en América Latina, se produce un desprendimiento del campo del derecho y de la filosofía. A pesar de esta autonomización hoy también se articula con la construcción de espacios interdisciplinarios que tienen a una forma de integración de saberes.

2) La *institucionalización* disciplinar. Cuando se van creando espacios institucionales que van desde cátedras vinculadas a las ciencias sociales y más específicamente a cada una de las disciplinas. Por otro lado, esta estructuración de las ciencias se expresa en la concreción de carreras de grado y posgrado, como así también la creación de centros de investigación. Una concepción más amplia también aborda el ejercicio de prácticas que hacen a la producción y reproducción del campo.

3) La *profesionalización* de una disciplina. Aquí se expresa el reconocimiento social de un saber y por lo tanto su transformación en un “trabajo” y su correspondiente remuneración. Se encuentra vinculado con el concepto weberiano de burocratización.

4) La *especialización* dentro de una disciplina. Esto se vincula con el desarrollo y ampliación de una ciencia, que lleva a la construcción de áreas dentro de la misma y por lo tanto a recortar conjuntos de fenómenos y el planteamiento de problemáticas específicas. En todas las ciencias y profesionales liberales se produce este proceso y crea sub-campos. Por lo tanto esta especialización posee principalmente dos facetas: una ontológica, vinculada al recorte y focalización del objeto de estudio, y por el otro el que se vincula a la

profesionalización y la construcción de espacios institucionales que canalizan a las especialidades.

Los estudios de estos procesos deben ser comprendidos en dos dimensiones interrelacionadas: por un lado la denominada “historia interna” que se refiere a la forma de estructuración de una determinada comunidad científica. Toda disciplina se encuentra inmersa en una determinada sociedad que la condiciona y con la cual se interrelaciona; es así como los factores culturales, políticos, sociales y económicos brindan el marco general de referencia a una ciencia, permite, restringe u orienta su desarrollo. Esto es lo que por lo general se llama “historia externa” (Lakatos, 1989).

Teniendo en cuenta estos aspectos se pueden focalizar los siguientes elementos:

1) Los *actores*. Entendidos como los sujetos y los grupos tanto de docencia como de investigación. También podemos incluir a los sectores involucrados en otros ámbitos del ejercicio profesional.

2) La *producción científica*. Expresa principalmente en las publicaciones de revistas científicas especializadas, libros, ponencias en eventos y toda producción escrita. Hoy la existencia del espacio virtual modifica las formas de producción académica. También los modelos de intervención o la producción de patentes y productos especializados deben ser contemplados.

3) La creación de *instituciones específicas*. Expresa materialmente el proceso de institucionalización. Principalmente analiza la creación y desarrollo de espacios de enseñanza (grado y posgrado) y centros de investigación. Podría extenderse a otras dimensiones institucionales.

4) La construcción de *redes*. Es un elemento muy importante que expresa tanto la profesionalización como la especialización. Se expresa en la creación de asociaciones, redes de investigación, realización de diferentes eventos como jornadas y congresos.

Este artículo está centrado principalmente en la dimensión institucional en donde abordaremos la creación de las carreras de grado de ciencia política y relaciones institucionales de la Universidad Católica de Córdoba y de la Universidad del Salvador, como la creación del Centro de Investigación y Acción Social. Esto nos permitirá también analizar aspectos que hacen a la autonomización, profesionalización y especialización de las disciplinas mencionadas ya que tomaremos como elemento central los cambios en los diseños curriculares en donde se expresan estos procesos. Haremos menciones a los principales actores y a la producción académica. Para una profundización de estos aspectos les recomendamos analizar en detalle los Anexos que acompañan al presente trabajo.

#### **4. Los jesuitas y el desarrollo del conocimiento**

La Compañía de Jesús fue creada por Ignacio de Loyola en 1537 recibiendo la confirmación canónica por parte del Papa Paulo III en 1540, siendo una Orden Religiosa perteneciente a la Iglesia Católica Romana. Producto de la llamada Contrarreforma, encaró una de las corrientes evangelizadoras más importantes de la Modernidad, tanto en América como en Asia. Más allá de la tradición expresada por la Iglesia Católica podemos sostener que la Compañía de Jesús debe ser comprendida dentro de los cánones de la Modernidad en donde la fe también se articula con el propio desarrollo del conocimiento científico, sin por ello dejar de lado las tensiones que se producen en ambas esferas de la vida humana (Lacouture, 1993; Wright, 2005).

Si bien en las primeras décadas el apostolado y la catequesis fue central para los jesuitas pronto se dieron cuenta de la necesidad fundamental de formar a la juventud. Una de las principales funciones que asumieron fue la educación superior, creando universidades en todo el planeta. La Universidad de Gandia fue inaugurada en 1547 y el primer colegio un año después en Mesina. En 1551 se funda el Colegio Romano, por el propio Ignacio de Loyola, lo que hoy es la Universidad Gregoriana. En la actualidad existen 130 Casas de Altos Estudios pertenecientes a la Compañía de Jesús.

Para tener una idea de la envergadura de esta red podemos advertir que sólo en los EE.UU., un país predominantemente protestante, existen 28 universidades jesuitas y dos colegios asociados. La primera de ellas es la Universidad de Georgetown fundada en 1789; y la última la Universidad Jesuita Wheeling en 1954. Actualmente existe la *Association of Jesuit Colleges and Universities* (AJCU) creada en 1970, un ejemplo de cooperación y construcción de redes de conocimiento en un país donde predomina un modelo tendiente más a la competencia.

En el territorio que hoy ocupa la República Argentina realizaron una labor de desarrollo y de conversión religiosa muy particular en relación al resto de las órdenes religiosas, principalmente por su orientación hacia el conocimiento de los que hoy llamamos “pueblos originarios”. Las misiones jesuitas se caracterizaron por intentar convertir al cristianismo a estos pueblos a partir de la integración cultural, del conocimiento de los idiomas nativos y de las pautas culturales generales. En la región del noreste del país (principalmente las actuales provincias de Misiones y Corrientes) crearon un sistema articulado de poblaciones llamadas comúnmente “misiones”. Los estudios actuales sobre la organización social comunitaria y la planificación territorial que lograron desarrollar constituyen claras señales de la complejidad de estos poblados y de la integración social que lograron alcanzar. El estudio sobre la arquitectura y el arte de este período son un ejemplo de esta forma de integración entre las culturas originarias y el hombre europeo. El sistema productivo permitió desarrollar varias formas de cultivos que hoy en día asombran por su estrategia agropecuaria. Este sincretismo cultural se vio reflejado tanto en la escultura, los altorrelieves y la música. Las primeras impresiones en el territorio fueron realizadas, en forma clandestina y desoyendo a la Corona Española por parte de los jesuitas, los que realizaron los primeros tipos fundiendo sus propios utensilios metálicos (Bulcourf, 2014).

La ciudad de Córdoba fue fundada en el año 1572 y tres años después se fijó el primer solar que será destinado a la Compañía de Jesús; los que llegaron entre 1585 y 1586. La clara orientación hacia la educación y conocimiento se vio reflejada en la fundación del Colegio en 1610 y en 1613, el Obispo Trejo los estimuló a fundar la Universidad, la que

después de la expulsión quedó en manos de los franciscanos. Esta Casa de Altos Estudios constituye hoy la Universidad Nacional de Córdoba, la institución de educación superior más antigua del país. Dentro de la extensión de la actual provincia se extendieron una red de unidades productivas de la Compañía de Jesús llamadas comúnmente “estancias jesuíticas”, las cuales tenían como principal función proveer de alimentos, cueros e insumos diversos a los centros de la Orden. En la ciudad de Bogotá se fundó en 1623 la Universidad Javeriana, una de las más importantes y prestigiosas dentro del espacio latinoamericano. La última en la región es la chilena Universidad Alberto Hurtado, creada en 1997 (Vivanco Díaz, 2016).

Las diferencias con el gobierno español y el elevado grado de autonomía que lograron en territorio americano llevaron a la expulsión de la Compañía de Jesús de los territorios bajo el dominio español por parte de Carlos III en 1767 y todos sus miembros fueron remitidos a Italia (Gracia, 1940; Greón, 1938). En los primeros años del siglo XIX, los jesuitas pudieron recuperar algunas de sus universidades, aunque varias fueron cerradas. A la Argentina regresarán en 1836 fundándose el Colegio de la Inmaculada Concepción, en la Ciudad de Santa Fe, en 1862, y el Colegio del Salvador en 1868, en la Ciudad de Buenos Aires.

Después de la II Guerra Mundial el mundo quedó en una enorme situación de pobreza como consecuencia de años de guerra devastadora; Europa inició un fuerte proceso de reconstrucción, generando una fuerte intervención de los Estados-nación en la vida económica y social en el que también intervinieron muchas organizaciones sociales y también religiosas. Por otro lado, en todo el mundo comenzaron una serie de cambios estructurales como ser los procesos de descolonización en África y Asia. Esto afectó también a América Latina, en donde la desigualdad social fue un elemento en común lo mismo que una vida política “turbulenta” signada muchas veces por la discontinuidad institucional y procesos revolucionarios que tendieron a generar enormes enfrentamientos entre grupos orientados por concepciones político-ideológicas opuestas.

En este contexto, la Compañía de Jesús se propuso una serie de acciones para adaptar su modo de vida a la situación de los pueblos más necesitados que reclaman justicia y solidaridad. Es así como el Secretariado para la Justicia Social de la Curia General de la Compañía de Jesús publicó *Instrucción sobre el Apostolado Social* del P. Juan Bautista Janssens SJ, el primer general de la Compañía de la posguerra. Este trabajo está fuertemente inspirado en la Doctrina Social de la Iglesia y abre las puertas al trabajo conjunto entre las acciones pastorales y la construcción del conocimiento social con fundamentación científica. Por esta razón se encomienda a los jesuitas a realizar estudios académicos en el amplio abanico de las ciencias sociales y a establecer centros destinados a la articulación entre la actividad científica y la acción social concreta, principalmente orientada hacia los pobres y más necesitados.

### **5. La Universidad Católica de Córdoba: legado y continuidad en la ciencia política y las relaciones internacionales**

La actual Universidad Católica de Córdoba (UCC) fue creada en 1956 siendo la primera universidad de gestión privada del país; seguida por la Universidad del Salvador en la Ciudad de Buenos Aires, ambas instituciones pertenecientes originariamente a la Compañía de Jesús, lo que demuestra la clara vocación hacia la formación profesional y la construcción del conocimiento que caracteriza a las universidades jesuitas de todo el mundo. Las tres primeras carreras que abrieron sus aulas fueron las de Ingeniería, Medicina y Abogacía y su primer rector Jorge Camargo SJ, el que desde sus inicios resaltaré el lema de formar hombres de “ciencia y conciencia”. En 1965 asume el rectorado Fernando Storni SJ, quién será uno de los principales artífices de la institucionalización de la universidad. En 1975 asume Hipólito Salvo SJ, a quién le tocó dirigir la universidad en una de las etapas más oscuras de la historia argentina, ya que al año siguiente se concretaría el golpe de Estado y la instauración del Proceso de Reorganización nacional, la dictadura más cruenta de la Argentina durante el siglo XX. En 1979 asume Fourcade SJ y en 1985 lo hace Miguel Moreno SJ, completándose un período muy importante en la construcción de las principales instalaciones universitarias.

En 1997 asume Andrés Swinnen SJ, siendo sucedido en el año 2000 por Miguel Petty SJ, quien termina de consolidar el Campus Universitario y el traslado de la sede del gobierno universitario a éste (Universidad Católica de Córdoba, 2006). Este período va a ser fundamental para constituir una sólida comunidad científica, ya que se crea la categoría de profesor *full time*, una serie de programas de investigación y la editorial universitaria. Esto va a significar que la Universidad Católica de Córdoba no solo mantendrá sus objetivos de formación profesional y fuertemente humanista, sino que también una clara orientación hacia la investigación científica (Bulcourf y Cardozo, 2010). Bajo la conducción rectoral de Rafael Velasco SJ se instrumenta el Plan de Desarrollo 2009-2013, el que orienta en forma estratégica los próximos años de la vida universitaria actualizando el lema de la Compañía al “*servicio de la fe, inseparablemente unido de la promoción de la justicia, en diálogo con la cultura y las diversas confesiones religiosas*”.

La Escuela de Ciencias Políticas, Sociales y Diplomacia se creó en el año 1960 en el marco de la Facultad de Derecho. En sus comienzos es muy clara la orientación de la carrera para la formación del cuerpo diplomático.<sup>3</sup> Como veremos más adelante, su primer diseño curricular poco tenía que ver con una orientación científica y sus contenidos eran muy generales, sino casi inexistentes los específicos tanto de ciencia política como de relaciones internacionales; esta tendencia era generalizada en todas las instituciones que impartían estas carreras en la Argentina.

En el año 1977 se aprueba la creación de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, la que en 1979 se traslada materialmente al Campus Universitario camino a Alta Gracia, desde la Sede Obispo Trejo, en el centro histórico de la ciudad de Córdoba.

Al igual que el resto de las universidades argentinas, la orientación general de la universidad ha sido “profesionalista” sin perder por eso una formación integral “humanista”, propia de las Casas de Altos Estudios religiosas y un fuerte compromiso

---

<sup>3</sup> Para un desarrollo detallado de los vínculos entre el Servicio Exterior de la Nación y la Universidad Católica de Córdoba véase el libro *La Carrera Diplomática. Graduados de la Universidad Nacional de Córdoba en el Servicio Exterior de la Nación* de Viviana Arias (2006).

social y con los sectores más humildes, característica de los jesuitas en su idea de integrar armónicamente la “fe” con la “razón”.

En lo que respecta a las carreras de ciencia política y relaciones internacionales fueron transformándose paulatinamente desde una concepción “amorfa” y fuertemente jurídica de las disciplinas hasta la estructuración de ejes formativos claros en sus aspectos conceptuales y metodológicos; es así como hoy en día podemos contar con un claro perfil “científico-profesional” con posibilidades de inserción en diferentes ámbitos tanto públicos como privados.

En el momento de su cincuentenario la facultad contaba con unos 490 alumnos en niveles de grado y posgrado y unos 1890 egresados. A lo largo de su historia tanto la universidad como la facultad, en particular, han mantenido vínculos muy estrechos con varios sistemas internacionales de educación superior, principalmente con redes de universidades pertenecientes a la Compañía de Jesús como la AUSJAL, que vinculan a éstas en América Latina.

Junto a sus actividades de grado, posgrado, investigación, transferencia y extensión la gestión de la facultad ha mantenido estrechos vínculos con la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) desde su creación. En 2005 se realizó en su sede el VIII Congreso Nacional de Ciencia Política, actividad que volvió a desarrollarse en 2011.

Muchos han sido los docentes e investigadores que durante décadas se desempeñaron en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Actualmente muchos de ellos, además de sus actividades docentes son destacados investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), teniendo en la facultad el asiento de sus proyectos; mientras que otros dirigen o participan en proyectos de investigación financiados por la provincia de Córdoba, la propia universidad y, en algunos casos, bajo financiación internacional.

Algunas contribuciones a la ciencia política valen ser mencionadas, como la publicación en 1993 del libro *Cuestiones fundamentales de Ciencia Política*, cuyos autores son los profesores Alfredo Mooney y Eduardo Arnoletto. Bajo una orientación clásica guiada principalmente por la tradición francesa de Geoargès Burdeau, estos autores presentan las características básicas de los fenómenos políticos y de algunas de las temáticas de la disciplina como las ideologías, la participación y representación política haciendo hincapié en el sistema constitucional argentino. Si bien el libro posee un sesgo institucional y jurídico es un aporte interesante en la reflexión política argentina, teniendo también un pequeño apartado sobre el desarrollo disciplinar en nuestro medio.

Sin lugar a dudas las últimas reformas al Plan de Estudio y la gestión iniciada por Mario Riorda significó la consolidación de la ciencia política y las relaciones internacionales como profesiones científicas con un marcado proceso de desarrollo interno como de su profesionalización e inserción en la sociedad; política académica que se continúa y profundiza con las conducciones posteriores. Su reforma curricular va a permitir la instalación de la clara “ciencia política en sentido estricto”, con un alto grado de autonomía y una excelente formación metodológica. El crecimiento de la investigación científica evaluada y reconocida como la implementación de planes de posgrado de calidad representa una verdadera bisagra en la historia de la ciencia política en Córdoba. Por otro lado, la concepción adoptada por Riorda no sólo se quedará en el ámbito académico sino que también va a lograr una sostenida inserción social con una gran transferencia de conocimiento. Esto posiblemente se ha debido en parte a la propia experiencia del rector en materia de consultoría política y estudios de comunicación política.

Este primer período al que hacemos referencia además se caracteriza por una escasa comunicación entre las carreras mencionadas. Por ejemplo es llamativa la gran diferencia entre los diseños curriculares de la USAL y la UCC tratándose de dos universidades jesuitas o la indiferencia de la segunda frente a la reforma de 1969 que acabamos de mencionar en la primera.

Centrándonos en el estudio diacrónico de los diferentes diseños curriculares existentes en las carreras de ciencia política y relaciones internacionales de la UCC podemos señalar tres períodos nítidamente definidos (Mertens, 1996; Díaz Barriga, 2007; Huerta Rosales, 2017). El primero de ellos va desde sus inicios hasta el Plan de Estudios de 1974; es un momento “amorfo” en relación a los desarrollos disciplinares en los principales centros mundiales. Podríamos sostener que si bien las denominaciones a las carreras han sido “Ciencias políticas, sociales y diplomacia” primero, y “Ciencia Política y Relaciones Internacionales” después, prácticamente no se desarrollaban contenidos de éstas; como ya hemos señalado esto no ha de asombrarnos porque constituía la tendencia general. Lo que hay que señalar desde el principio es una marcada orientación a que los egresados entraran al cuerpo del Servicio Exterior de la Nación. Si bien los cursos impartidos no eran de la disciplina de las relaciones internacionales en sentido estricto, muchos de hecho pretendían desarrollar una “práctica diplomática y consular”. La gran cantidad de cursos de inglés y francés refuerzan esta idea.

El segundo período podríamos llamarlo de “transición” comenzando con el Plan de Estudios de 1974 en el que apenas se van a incorporar algunos cursos sobre “Ciencia Política” y “Teoría de la Relaciones Internacionales” y se comienza a desprenderse de la sólida matriz juricidista predominante. Aquí se separan por un lado la licenciatura en ciencia política y por el otro la de relaciones internacionales, aunque había muy pocos cursos que las diferenciaban.

El tercer período va a significar una transformación sustantiva en la forma de concebir a la ciencia política y las relaciones internacionales; comienza con el Plan de Estudios de 1981 continuado con la reforma del año 2000. Podríamos denominarlo “científico-profesional”. En un primer momento se incorporan conocimientos que hacen al *corpus* de estas disciplinas con el comienzo de la enseñanza de la metodología de la investigación. Posteriormente, con el Plan de 2000 quedan claramente constituidos un eje de ciencia política y relaciones internacionales muy actualizado en temas y problemáticas junto a otro metodológico en profundidad. A diferencia de otras carreras como puede ser la de la Universidad de Buenos Aires, este eje de metodología se estructura desde el comienzo

de la carrera hasta el final de la misma. Esto hace que tanto los estudiantes como los egresados que hayan estudiado con este Plan van a adquirir una sólida formación para la construcción del conocimiento social fuertemente fundado. Por otro lado, en ciencia política, se profundiza y actualiza el área de administración y políticas públicas y, en lo que respecta a las relaciones internacionales, se comienzan a impartir cursos ligados a las nuevas concepciones y problemas en el ámbito internacional como los procesos de integración regional. En el Anexo II de este artículo podrán apreciar el desarrollo de los Planes de Estudio a los que hacemos mención.

## **VER ANEXO II**

### ***Evolución de los Planes de Estudio de las carreras de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba***

En la Universidad Católica de Córdoba la licenciatura en Relaciones Internacionales plantea actualmente un egresado capacitado para “el análisis de procesos políticos interestatales y globales con una sólida formación interdisciplinaria. Capacitado para asesorar en el diseño, implementación y evaluación de estrategias vinculadas a la problemática global, internacional y regional en organizaciones públicas, privadas y no gubernamentales. Especialista en la aplicación de teorías y técnicas para la investigación científica”. Por su parte, la licenciatura en ciencia política resalta, en la última versión del diseño curricular, un perfil de “experto en análisis de procesos políticos, con una sólida formación interdisciplinaria e idoneidad en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas. Altamente capacitado para el desarrollo de estrategias organizacionales a nivel público, privado y de la sociedad civil. Especialista en la aplicación de teorías y técnicas para la investigación científica”.

Por lo mencionado precedentemente, vemos que hay a grandes rasgos dos perfiles diferenciales: en el primer caso, se trata de un especialista en política y comercio exterior, con una inserción tanto en la diplomacia, los organismos internacionales, sector privado y la consultoría independiente. En el segundo caso, se hace énfasis en el politólogo orientado hacia la gestión pública, con énfasis en la articulación con el tercer sector. Ambos perfiles

recogen la importancia de la producción y transmisión del conocimiento en la faceta del investigador y el docente.

### **VER ANEXO III**

#### ***Perfiles y ámbitos profesionales del licenciado en Relaciones Internacionales y Ciencia Política en la UCC***

En el Anexo III se comparan los perfiles y ámbitos laborales planteados en los planes de estudio.

Analizando los ámbitos de desempeño profesional, vemos que básicamente hay dos lugares propios de los politólogos, que son la administración pública y los partidos políticos, mientras que el internacionalista se desempeña en organismos internacionales y cuerpos diplomáticos. Asimismo, ambos perfiles hacen hincapié en el tercer sector como un lugar de trabajo. Lo que no está especificado, es cuáles son los espacios de ejercicio de la docencia y la investigación, al mismo tiempo que en el caso del politólogo no aparece la técnica legislativa y la praxis política como una opción posible para los egresados. Comparando lo planteado en ambas licenciaturas, vemos que hay un tronco común de ámbitos de desempeño profesional, toda vez que 4 son compartidos (docencia; investigación; formulación, implementación y evaluación de proyectos; coordinación de equipos interdisciplinarios); dos son similares pero en diferente ámbito (consultoría y análisis político), y el resto corresponde a competencias aplicadas en contextos organizacionales específicos de cada disciplina.

### **VER ANEXO IV**

#### ***Ámbitos de desempeño profesional***

Lo que podemos concluir, es que el nuevo perfil del licenciado en ciencia política responde al nuevo rol de politólogo cada vez más plasmado en los diseños curriculares de las 38 carreras de ciencia política de nuestro país, orientado hacia la gestión pública y la comunicación política contemplando además una sólida formación en metodología y

técnicas de investigación que le permite comenzar a transitar por el camino de la investigación científica. Por su parte, el internacionalista si bien se arraiga en la tradición orientada a la diplomacia, muy sólida en esta casa de estudios, se encuentra *aggiornado* con la participación en organismos internacionales y el comercio exterior.

Creado por iniciativa de Mario Riorda, en 2009 comenzó a funcionar en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales el Instituto Federal de Gobierno (IFG), el cual está conformado por profesores e investigadores de esta institución y el Instituto Universitario Ortega y Gasset de Madrid. Esta nueva actividad se propone articular tanto la investigación, formación y asistencia técnica; fomentando tanto el desarrollo integral de las disciplinas como también una fuerte inserción en el medio político y social. Como en todos los niveles institucionales de la Universidad Católica de Córdoba, y siguiendo el “espíritu jesuita” que hemos señalado desde el comienzo, se resalta la necesidad de formación de recursos humanos y la asistencia técnica en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas que promuevan la cohesión y la equidad social.

En su comienzo, esta labor conjunta a ambos lados del Atlántico conformó parte del Programa de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica entre España e Iberoamérica de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El desarrollo institucionalizado de la investigación científica en las universidades argentinas no ha tenido el mismo correlato que la formación de grado. La historia universitaria argentina tomó una orientación “profesionalista” y no una “científica”. El principal objetivo ha sido la formación de profesionales independientes que se inserten en la sociedad y no la producción del conocimiento científico. Hasta la denominación de los títulos de grado nos habla de esto; se otorga el título de “abogado” y de “licenciado en derecho” por ejemplo. A principios del siglo XX algunas instituciones se fundaron supuestamente en un ideario diferente, como la Universidad Nacional de La Plata bajo la orientación de Joaquín V. González. Sin embargo la visión profesionalista siempre estuvo

por sobre la de grupos de investigación. Al crearse a fines de la década de los '50 el CONICET, bajo la dirección de Bernardo Houssay se adoptó el modelo francés que intensificó esta división entre “investigadores” y “profesores universitarios”, la mayoría de estos últimos orientados a la ya mencionada formación profesional.

Al permitirse la creación de las universidades privadas, éstas adoptaron las mismas características de las nacionales centrándose en la formación profesional y no en la investigación científica, quedando esta última muchas veces en manos de la libre elección de los profesores que por alguna razón decidieran investigar por motivos propios y sin un financiamiento sistemático.

A partir de los años 90' se produce una verdadera revolución en la concepción de la investigación en las universidades argentinas. La nueva Ley de Educación Superior consagra a las universidades no sólo como centros de formación profesional sino, de alguna manera, las “obliga a investigar”; siendo la construcción del conocimiento científico uno de sus objetivos prioritarios.

Transformarse en centros de investigación no significa “prestarle” el nombre de la institución a un conjunto de profesores que deciden dedicar parte de su tiempo profesional a esta actividad cognitiva. Establecer un objetivo de esta índole significa adoptar e implementar una política académica de corte científica. La investigación significa inversión sostenida a mediano y largo plazo de recursos económicos y humanos; además de orientar parte de la formación de grado y posgrado en este sentido.

La Universidad Católica de Córdoba tomó la decisión de encarar una política de investigación científica en base a los cánones de planificación y evaluación de ésta. En el caso de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales se estructuró un sistema de selección de proyectos de investigación y su financiamiento tanto por medio de la propia universidad, el asentamiento de investigadores y becarios del CONICET y la búsqueda de financiación externa (provincial, nacional e internacional). El primero de los

núcleos que se orientó en este sentido fue el “Instituto de Investigación y Análisis Político” que inició el proceso de establecimiento y fortalecimiento de grupos de investigación.

El desarrollo de proyectos y programas sistemáticos de investigación se encuentra fuertemente vinculado con los cambios mencionados en los Planes de Estudios; podemos ver que el período al que hemos denominado “científico-profesional” le corresponde el despliegue sostenido de la actividad científica, un elemento muy importante en los aspectos concernientes al “currículum vivido” ya que la incorporación de los alumnos avanzados de grado en éstos permite adquirir un conjunto de habilidades específicas que hacen a la construcción del rol de investigador científico.

Al celebrar sus 50 años la facultad contaba con ocho grupos de investigación consolidados y ocho en etapa de consolidación. La conformación de los equipos incorpora tanto a directores formados, investigadores en formación y alumnos avanzados. Esto es muy importante porque es la base de la conformación de una comunidad científico-académica desde la formación de grado y continúa ahora también con la de posgrado, la cual está claramente orientada hacia la construcción del conocimiento, especialmente el doctorado.

Las principales áreas de investigación desarrolladas han sido: relaciones intergubernamentales, desigualdad y políticas públicas, *governance* y gobiernos locales, comunicación política, instituciones políticas, movimientos sociales, construcción de espacios de conocimiento, pobreza y desarrollo, entre otras temáticas.

Los grupos de investigación cumplen con varios cánones nacionales e internacionales como una amplia participación de eventos, jornadas y congresos presentando sus ponencias. A nivel publicaciones suelen hacerlo en revistas nacionales e internacionales con referato y en artículos periodísticos y de divulgación.

Uno de los aportes más sustantivos de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales al desarrollo científico de las ciencias sociales en nuestro medio es la

publicación desde 2003 de *Studia Politicae*, la cual pertenece al “núcleo básico de publicaciones científicas” del Caicyt del CONICET, donde están catalogadas las revistas periódicas que bajo un sistema trienal de evaluación alcanzan los mayores niveles de calidad.

La Universidad Católica de Córdoba desarrolla un área editorial propia EDUCC (Editorial Universitaria Católica de Córdoba) con un programa especial dedicado a la facultad, la “Biblioteca de Gobierno”, la cual ha publicado numerosos libros y documentos de trabajo de profesores e investigadores de la facultad.

## **6. La ciencia política en la Universidad del Salvador: innovación curricular e influencia**

En la Universidad del Salvador (USAL), establecimiento de educación superior perteneciente en ese momento a la Compañía de Jesús, la carrera de Ciencia Política fue creada en el año 1956. En sus comienzos la currícula tenía, como era de esperar, una orientación hacia el derecho y la filosofía con preponderancia del tradicionalismo católico-nacionalista. Entre los profesores que se encontraban en ese momento cabe mencionar a Pichón Riviere (hermano del destacado psicólogo) y a Raúl Puigbó (Bulcourf y Jolias, 2006).

Emilio Saguir (2004: 1-2), Director de la Carrera de Ciencia Política desde 1984, sostiene sobre sus primeros años:

La Universidad del Salvador (USAL) se funda en 1956 y una de las siete carreras con las cuales comienza es Ciencias Políticas, en plural, no tanto una ciencia política autónoma. Autonomía en cuanto a disciplina posee y construye instrumentos y marcos teóricos para alcanzar el conocimiento de un objeto de estudio específico. En aquel momento no se tenía esa visión. Por el contrario, se daba una yuxtaposición de materias vinculadas a la política: historia política, derecho político, filosofía política. A medida que la ciencia política contemporánea se iba desarrollando en otros países, especialmente en los Estados Unidos, fueron arribando aquí egresados de posgrados, entre ellos Carlos Floria, Mariano Grondona, Natalio Botana y Rafael

Braun, procedentes de Lovenia. Imbuidos en la ciencia política contemporánea con un importante énfasis empírico y con aspiración a construir un hábeas de conocimiento específico, desarrollado y controlado en el interior de la disciplina, trataron de delinear no solo los marcos metodológicos sino también el campo, el objeto de estudio de esa disciplina que pasa a llamarse ciencia política (en singular).

La incorporación de Carlos Floria se da en 1967; éste había desarrollado durante 1966 un estudio detallado de la ciencia política norteamericana en el marco de la beca que había obtenido de la fundación Eisenhower<sup>4</sup>. Esas actividades en los Estados Unidos le habían permitido tomar contacto con los más destacados politólogos americanos, entre los cuales podemos mencionar a Karl Deustch, Robert Dahl, Robert Potash, Hans Morgenthau, y también con Giovanni Sartori, quien se encontraba trabajando en EE.UU. y elaborando la reforma al plan de estudios de la Carrera de Ciencia Política de la Universidad de Florencia. Como producto de su beca, el Dr. Floria tuvo que realizar un informe final y, como Anexo V, había elaborado un proyecto de carrera de ciencia política basado en la experiencia adquirida y en el proyecto de Sartori.<sup>5</sup>

## VER ANEXO V

### *Diseño Curricular del “Plan Floria”*

A su regreso de los Estados Unidos, Floria intentó primeramente una carrera de ciencia política en el marco de la facultad de Derecho y Ciencias sociales de la Universidad de Buenos Aires, pero su propuesta obtuvo un fuerte rechazo por parte del núcleo de expertos en derecho público, encabezado por Segundo Linares Quintana. La vinculación de

---

<sup>4</sup> La fundación Eisenhower se creó apenas terminado el período presidencial del mandatario norteamericano y era principalmente una institución destinada al desarrollo de los liderazgos, teniendo como uno de sus principales objetivos el que los extranjeros conocieran en profundidad y directamente, en relación con sus actores, diferentes ámbitos de la vida norteamericana, entre los cuales estaban las disciplinas científicas. La fundación, además, se encargaba de concretar entrevistas con los más destacados especialistas en cada una de las áreas.

<sup>5</sup> El trabajo del politólogo italiano establecía ejes curriculares básicos para la enseñanza de grado de la ciencia política: un eje económico, un eje histórico, un eje sociológico, un eje matemático, un eje de administración pública, un eje de relaciones internacionales, un eje metodológico y principalmente, un eje de teoría política orientado hacia el estudio e investigación de los fenómenos de la política contemporánea, con una fuerte articulación con el eje metodológico.

Floria con la Universidad del Salvador se produjo con la visita del jesuita Jean-Yves Calvez para la presentación, a cargo del primero, de la traducción del *Pensamiento de Carlos Marx*, actividad que se desarrolló en el CIAS. En esa oportunidad Floria comentó su proyecto de carrera de ciencia política con el entonces vicerrector, Padre Virasoro SJ, quien, con el aval de Calvez, lo invitó a trabajar en El Salvador, y en una reforma curricular a ser aplicada en dicha universidad. La dirección de Floria fue acompañada por destacados investigadores, muchos de ellos pertenecientes al círculo de la revista *Criterio*. Cabe mencionar entre otros, a Natalio Botana, Marcelo Monserrat, y al sacerdote Rafael Braun. También se fueron incorporando al proyecto modernizador de la USAL Guillermo O'Donnell, Félix Peña, Roberto Rusell, Carlos Strasser y Mariano Grondona. Otra incorporación importante al claustro de docentes del Salvador es el regreso de un argentino radicado en México, Marcos Kaplan, de orientación neomarxista (Floria, 2002).

El nuevo plan de estudios entró en vigencia en 1968, teniendo sus primeros egresados en 1972. Es interesante destacar que en agosto de 1969 (durante el período de dictadura de Onganía) tuvo lugar en esa universidad el *Primer Encuentro Internacional de Ciencia Política* centrado temáticamente en la problemática de la política argentina y sus dilemas. Entre los participantes internacionales se destacó Robert Dahl, quién utilizó las argumentaciones expuestas por Guillermo O'Donnell, Carlos Floria, Natalio Botana, Rafael Braun y Mariano Grondona para construir su hipótesis sobre el caso argentino presente en su libro *Poliarquía*.<sup>6</sup> Este hecho constituye un reconocimiento que, junto a las obras de Gino Germani y Darío Cantón, también citadas por el politólogo norteamericano, se le

<sup>6</sup> Así lo dice el propio Dahl (2009: 124) “La argumentación y los datos de este epígrafe están tomados de las siguientes fuentes: ‘Political Oppositions in Argentina’, ponencia inédita presentada en un seminario por Guillermo O'Donnell, quien primeramente me indicó las líneas generales de la interpretación que expongo; Carlos Alberto Floria, ‘El comportamiento de la oposición en la Argentina’; Natalio Botana, ‘Las crisis de legitimidad en la Argentina y el desarrollo de los partidos políticos’; Mariano Grondona, ‘Algunas observaciones sobre la evolución reciente del sistema político argentino’, Rafael Braun, ‘La representatividad de los partidos políticos y la interpretación del interés público por parte de la fuerzas armadas: un dilema argentino’ (todas estas ponencias fueron presentadas en el Primer Encuentro Internacional de Ciencia Política, Buenos Aires, agosto 1969); Carlos Floria, ‘Una explicación política de la Argentina’, CIAS, *Revista Mensual del Centro de investigación y Acción Social*, 16 (noviembre, 1967); Mariano Grondona, ‘La Argentina en el tiempo y en el mundo’, *Primera Plana*, Buenos Aires, 1967, s. d. ; Darío Cantón, ‘Military interventions in Argentina 1900-1966’, Ponencia presentada en la Conference on Armed forces and Society Working Group, International Sociological Association, London, Septiembre 1967, y su ‘Universal Suffrage as an Agent of Mobilization’, Ponencia presentada en el VI Congreso Mundial de Sociología, Evian, Francia, septiembre 1966”.

otorgaba a los estudios científicos realizados en la Argentina. Este reconocimiento externo a la labor de los estudiosos argentinos constituye un indicador de la existencia de una ciencia política acorde a los cánones internacionales de investigación y producción del conocimiento (Bulcourf y D'Alessandro, 2003).

Este proceso de florecimiento de la ciencia política empírica no puede comprenderse, como se ve, sin tomar en cuenta el contexto internacional fomentado desde los Estados Unidos, y su contrapartida desarrollista en América Latina, donde el ideario de la ciencia y su correlato tecnológico y político se articulaban con los principios de secularización, urbanización e industrialización. El florecimiento de la ciencia política en El Salvador se articula, en este sentido, con la época de oro de la Universidad de Buenos Aires (que en materia de estudios sociales estaba encabezada, insistimos, por la sociología de Gino Germani). Este espíritu “desarrollista” tuvo tanto su ala “democrática” como su correlato “militar”, y los pequeños avances logrados por esta incipiente ciencia política tuvieron su campo de aplicación en los proyectos desarrollistas de ambos sectores (Pinto, 2001).

Dentro del espectro norteamericano, ni siquiera las críticas de Sheldon Wolin y Theodore Lowi se apartaban de una estructura discursiva que estaba profundamente inmersa en la disciplina (Gunnell, 1999: 37). El pluralismo –y también el economicismo de Downs– expresaba implícita o explícitamente la idea que la apatía generalizada podría ser beneficiosa o funcional para el sistema democrático, ya que la poca participación prevenía los conflictos intensos que desembocaban en el fin de la democracia. En una palabra, pregonaba la influencia de los intereses por sobre las pasiones religiosas, personales o ideológicas. A principios de los años ‘70, la creciente ideologización del país y particularmente de los claustros universitarios harían que este discurso estuviera destinado a ser desalojado en no mucho tiempo.

En efecto, a comienzos de los ‘70, el Salvador paulatinamente se va convirtiendo en una universidad militante, virando el eje de la problemática del conocimiento hacia otra faceta vinculada fuertemente con el accionar político y las fracturas ideológicas. Ya en

1972 las posiciones estaban fuertemente polarizadas entre los partidarios de una “ciencia política académica” y los que propugnaban una “ciencia política comprometida y militante”. Esto produce la renuncia conjunta en 1974 de los profesores del “grupo *Criterio*” y posteriormente de otros docentes. A su vez, la Compañía de Jesús estaba viviendo una gran crisis de fuerte connotación ideológica, representada por la polarización de la orden en dos grupos: uno más tradicional y otro formado en gran parte por sacerdotes jóvenes del denominado movimiento “tercermundista”. En esos momentos, se nombra decano de la Facultad de Ciencias Sociales al sociólogo jesuita P. Sánchez Aizcorbe. Las asignaturas tenían un matiz diferente en su contenido, con un fuerte eclecticismo que combinaba las teorías cepalianas, el neomarxismo, la teoría de la dependencia, la teología de la liberación, los autores “nacionales y populares”, y una mirada de fuerte crítica y rechazo a la ciencia política norteamericana. Pero lo importante no era ya la variedad de enfoques, sino una orientación de estudio y lectura que privilegiaba el accionar y la militancia, un pensar la teoría en función de la praxis (Legnani, 2002; Fernandez, 2013; Moscato, 2014; Suarez, 2014).<sup>7</sup>

Pero más allá de las luchas y controversias, la influencia de la ciencia política empírica tuvo un fuerte arraigo y permanencia en la USAL, hecho que se retomó y se profundizó en los comienzos del proceso de democratización, con fuerte repercusión en la creación de nuevas carreras a nivel nacional. Emilio Saguir (2002: 1-4), uno de los actores de esta proyección sostiene al respecto:

Pero a pesar de ello el grupo de profesores académicos logró arraigar el paradigma de la ciencia política contemporánea, construir y difundir teorías empíricas de la política, y persuadir sobre la importancia del método científico en la búsqueda del conocimiento político. Y los que continuamos, que fuimos sus discípulos, fuimos desarrollando la Escuela de Ciencia Política,

---

<sup>7</sup> Desde 1972 la diversidad entre las cátedras es enorme, ya que también los profesores remarcan su compromiso con la militancia política. Podemos nombrar a Arturo Fernández, Eugenio Kvaternik, José María Roza, León Pomeranz, Luis Sánchez Aiscorde, Pbro. Carlos Mujica, Arturo Sampay, Eduardo Errandonea, Alberto Acevedo, Pbro. Luis Virasoro, Abel Flaitas Ortiz de Rosas, Luis Dallanegra, y Héctor Roudil, entre otros y la continuación por cierto período de Marcos Kaplan y Guillermo O’Donnell quien, a su vez, estaba a cargo del doctorado. Pero para comprender la dimensión de la situación, es también indispensable observar la composición del centro de estudiantes que, lógicamente, también estaba fuertemente ligada a la vida política nacional. De hecho, ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) y FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias Peronistas) ganaron el centro en 1975.

orientados por la misma perspectiva, incorporando a nuestros claustros a destacados politólogos, y adaptando la currícula de la carrera según el desarrollo de la disciplina en el país y en el mundo, a la luz de los problemas políticos contemporáneos. Y cuando llegamos a 1883/84 realmente éramos como una especie de oasis en el desierto. En ese momento presenciábamos un incremento impresionante del interés por la disciplina. Y en especial por una ciencia política genuinamente científica.

El período instaurado a partir del golpe cívico-militar de 1976, con la destitución del gobierno democrático y constitucional, va a establecer en la Argentina la dictadura más feroz de su historia, con una profunda repercusión en los ámbitos universitarios. El autodenominado *Proceso de Reorganización Nacional* va a encarar una política sistemática de terrorismo de Estado, siendo uno de sus ámbitos de aplicación focalizado la vida universitaria. Muchos profesores e investigadores engrosan el listado de los treinta mil desaparecidos; otros tuvieron que partir al exilio. Algunos profesores se vieron obligados a renunciar a sus cargos o se le impedía el ejercicio de la actividad universitaria. La Universidad del Salvador no fue ajena a estos terribles momentos. A pesar de ello, su relativa autonomía de la esfera pública y su origen jesuita permitió cierto margen de maniobra para conservar en las “prácticas de catacumbas” la enseñanza y el debate dentro de las ciencias sociales. Una solapada circulación de libros censurados por la dictadura (debidamente escondidos), constituía una práctica cotidiana cuyo riesgo era la propia vida.

La vuelta a la democracia a partir de 1983 va a generar las condiciones básicas para una vuelta al desquebrajado proceso de institucionalización disciplinar. Muchos profesores van a poder volver a ejercer la docencia y otros jóvenes egresados van a comenzar a incorporarse a la vida académica. En diciembre de 1985 es designado director de la Escuela de Ciencia Política Emilio Seguir. Durante esos años se establece una clara continuidad entre el Plan Floria y algunas modificaciones que se implementarán en 1987. La continuidad del eje teórico se verá fortificado con la secuencia de Sistemática de la Ciencia Política y Teoría Política, las cuales comienzan en el segundo año y se extienden hasta el quinto inclusive. Por otro lado los aspectos sociológicos se encuentran sólidamente establecidos con la continuidad de Sociología I y Sociología II.

La “virtud” del diseño curricular sostenido en la USAL desde las modificaciones de Floria va a consistir en una concepción del eje teórico central de la disciplina concebido como una interrelación secuencial entre cursos de Sistemática de la Ciencia Política, consistiendo en una entrada por tópicos y temáticas centrales que representan los principales problemas junto a una secuencia de Teoría Política, entendiendo a ésta como una teoría política contemporánea, focalizada también en la aplicación de modelos a estudios de caso y comparados históricos, y no como una historia del pensamiento político; temática no descuidada ya que existe el curso debido tanto de Historia del Pensamiento Político como de Filosofía Política y Social. Por otra parte, este eje se interrelaciona con una de las áreas centrales de la ciencia política que es la política comparada, representada en las asignaturas de Sistemas Políticos Comparados y de Sistemas Políticos Latinoamericanos Comparados. Dentro del eje teórico la enseñanza de la sociología constituye una disciplina auxiliar fundamental de la ciencia política. Este eje se vio representado claramente por los cursos de Sociología I y Sociología II. En el primero con una entrada desde la sociología sistemática y desde la historia del pensamiento sociológico y el segundo anclado en el desarrollo de las principales escuelas de teoría social.

Durante los primeros tres años de este modelo, la carrera de ciencia política compartía sus tres primeros años enteros con la carrera de relaciones internacionales y, posteriormente con un número significativo de materias. El eje de relaciones internacionales estaba claramente representado por los cursos de Teoría de las Relaciones Internacionales y Política Exterior Argentina, posteriormente fortificado en 1987 con la incorporación de Política Internacional Contemporánea.

Paulatinamente se fue desarrollando primero en un seminario y posteriormente en un curso específico el área de Políticas Públicas a partir del trabajo de Guillermo Schweinheim y su equipo. Durante varios años existió un fuerte vínculo entre la Escuela de Ciencia Política y el Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP), muchos alumnos fueron realizando actividades de pasantías y otros se fueron incorporando a diferentes actividades dentro de la institución, otorgando cierto perfil a los egresados de la carrera.

De los profesores que han venido desarrollando una actividad continua en la docencia e investigación dentro de la Escuela de Ciencia Política cabe destacar el trabajo de Eugenio Kvaternik. Egresado de la USAL a fines de los '60, continúa sus estudios en Europa y regresa a comienzos de los '70. Durante su ininterrumpida labor tanto de investigación como de docencia, Kvaternik ha sido investigador del CONICET y autor de numerosos artículos. Entre sus publicaciones podemos destacar *Crisis sin salvataje: la crisis cívico-militar de 1966* y *El péndulo cívico militar. La caída de Illia*. Entre sus contribuciones a la institucionalización de la ciencia política en la Argentina, Kvaternik se desempeñó como presidente de la Sociedad Argentina de Ciencia Política (SAAP).

Con un fuerte desarrollo dentro de la USAL desde la democratización hasta 1990, y posteriormente en la UBA, Julio Pinto ha logrado aglutinar un conjunto importante de jóvenes politólogos, principalmente a partir de la dirección de proyectos de investigación y del desarrollo de cátedras multitudinarias en UBA. Estas actividades se vieron reflejadas en una serie de publicaciones, dentro de las hay que destacar la compilación de *Introducción a la Ciencia Política*; manual publicado por Eudeba con tres ediciones y cinco reimpressiones. Este texto se ha convertido en el libro introductorio a la disciplina más utilizada de la Argentina.

Desde la vuelta a la democracia hasta nuestros días la labor de los profesores y egresados de la Escuela de Ciencia Política ha sido inmensa, especialmente en el desarrollo de la disciplina en otras instituciones que fueron incorporando carreras de grado y posgrado afines. Cabe mencionar que el Plan de Estudios gestado por la Comisión Strasser que dio lugar a la creación de la carrera en la Universidad de Buenos Aires tuvo su principal fuente de inspiración en el Plan Floria; y sus posteriores reformas lo fueron ajustando más al modelo de éste. El rol de los profesores provenientes de la USAL en el desarrollo de la carrera de ciencia política de la UBA fue y sigue siendo fundamental, especialmente en el eje estrictamente politológico. Julio Pinto será profesor de diferentes materias troncales, Fundamentos de Ciencia Política, Teoría Política Contemporánea y Problemas Políticos Contemporáneos. Eugenio Kvaternik ha desarrollado una intensa labor que comenzó con el

dictado de Sociología Política y continuó con Teoría Política Contemporánea y con Fundamentos de Ciencia Política. Emilio Seguir se encargó del dictado de Sistemas Políticos Comparados. Daniel García Delgado comenzó con Estado y Sociedad y continuó con una de las cátedras de Teoría Política Contemporánea.

En la Universidad de Belgrano la labor docente y de investigación desarrollada por Néstor Legnani ha sido muy importante para orientar a la carrera hacia una visión más empírica y articulada con cánones internacionales. Al producirse una fuerte reforma curricular en 1994, se incorporaron criterios muy similares a la tradición propia de la USAL. En la creación de la carrera de ciencia política en la Universidad de Palermo también podemos encontrar algunos aspectos de la tradición de la USAL, aunque en un Plan de Estudios mucho menos consistente y más laxo. A pesar de ello sus principales docentes fueron egresados de la USAL como Luis Tonelli, Alberto Bonifacio, Mariano Aguas y Luis Brajterman. También en la Universidad Católica Argentina participaron profesores de la USAL como Vicente Gonzalo Massot y, a partir de los cambios ocurridos desde el nombramiento de Luis Aguilar como director de la carrera, entre otros podemos mencionar a Eugenio Kvaternik y Carla Carrizo.

## **7. El Centro de Investigación y Acción Social en sus primeras décadas**

En la Argentina, a partir de 1952, se comenzó a publicar el *Boletín del Centro de Información y Acción Social* bajo la iniciativa del P. Jorge Saravia SJ, en el que principalmente traducían artículos de índole social europea. En 1955 se envió a América Latina al P. Manuel Foyaca SJ como “visitador” de la Compañía con plenos poderes sobre los Provinciales. A partir de esta iniciativa se irán creando en todos los países *Centros de Investigación y Acción Social* (CIAS) y se destinaron algunos jóvenes jesuitas a estudiar en Europa y los EE.UU. Durante esta primera etapa formativa en la Argentina se van a destacar el trabajo de los padres Miguel Bullrich SJ, Jorge Saravia SJ, Marcos Pizzariello SJ, Mario Anzorena SJ y Vicente Alonso SJ (Morello, 2000; Alemán, 2002).

A fines de la década del '50, y tras la vuelta de varios jesuitas de sus estudios fuera del país se institucionaliza el CIAS instalándose en una primera etapa en la Casa Regina Martyrum de la calle Sarandí 65; posteriormente se trasladarán a una sede propia en el barrio de Belgrano en Cabildo y Palpa. Esta etapa estuvo orientada fuertemente por la impronta del Concilio Vaticano II (1962-1965) y la encíclica *Populorum progressio* de Pablo VI (1967). Desde sus comienzos la institución contó con una gran biblioteca producto de varias donaciones, intercambios y principalmente del legado de las colecciones editoriales del P. Gabriel Palau SJ, un catalán expulsado de España durante la Guerra Civil. Paulatinamente el CIAS fue ejerciendo cierta influencia en la Iglesia Argentina en temas sociales y sus trabajos repercutieron en la Reunión de Obispos Latinoamericanos en Medellín (1968). Varias personalidades de la vida política gremial solían visitar a los miembros del CIAS entre los que se destacó el presidente Arturo Frondizi. En esta etapa sobresalen los aportes de los padres José Balista SJ, Alberto Sily SJ, Vicente Pellegrini SJ, Fernando Storni SJ y Antonio Donini, quien posteriormente seguirá en la institución en su carácter de laico.

A partir de la década del '70 el CIAS inicia otra etapa; en julio de 1971 se inaugura la nueva sede social, la que contará con una sala de reuniones, 16 oficinas, capilla y biblioteca con unos 40.000 volúmenes recibiendo cientos revistas de todo el mundo. El centro sufre las consecuencias de las dictaduras militares estallando en 1972 dos bombas en la puerta. Durante estos años tendrán influencia en las orientaciones del centro la reunión de Obispos de Medellín que hemos mencionado y la Congregación General número 32 de los Jesuitas realizada en 1974. Durante estos años se irán incorporando nuevos miembros al CIAS entre los que podemos mencionar a los padres Jacinto Luzzi SJ, Enrique Fabbri SJ, José Meisegeier SJ y Miguel Petty SJ. Es importante destacar la labor de algunos laicos como Ana María Cambous de Donini en el Centro de Población y Familia (CEPOYFA) creado en 1976. La dictadura militar afectó fuertemente al centro como al modo de inserción del conjunto de obras de la Compañía de Jesús en la Argentina marcado por una fuerte censura. Varios miembros del CIAS colaboraron con la salida del país de muchos ciudadanos que se encontraban perseguidos y buscaban la forma de pasar al exilio. Durante estos años varios políticos y sindicalistas participaban de reuniones que se organizaban en

las instalaciones de la institución para cobijar y brindar cierta protección ya que este tipo de actividades se encontraban prohibidas.

Una de las características de este período es la constitución de departamentos o sub-centros. Entre los más destacados podemos mencionar el Centro de Promoción Sindical (director P. Luzzi), el de Población y Familia (P. Fabbri), el de Investigación Educativa (P. Petty y después P. Storni), el de Política (P. Storni), el de Compartir (P. Pérez del Viso), y el de Dinámica Grupal (P. Julio Li). El P. José Meisegeier desarrolló un Grupo de Vivienda Popular que posteriormente se independizó del CIAS y se instaló en otro edificio.

El CIAS mantuvo una postura muy clara contra la dictadura militar instalada a partir del golpe de Estado de 1976, expresada en muchos de sus escritos y documentos. El propio presidente de facto ordena el secuestro de la edición de la revista en diciembre de 1976 debido a las denuncias sobre violación a los derechos humanos que desató un artículo escrito por el padre Vicente Pellegrini, considerado uno de los primeros documentos publicados en el país sobre el terrorismo de Estado. También se opuso al accionar de la guerrilla, aunque algunos miembros buscaban rescatar el idealismo de los jóvenes o repetían que “la violencia de arriba era la que engendraba la de abajo” (Moyano Walker, 1992; Pellegrini, 1992; Storni, 1992).

Durante el proceso de transición democrática el CIAS participó en la elaboración del documento del Episcopado Argentino *Iglesia y Comunidad Nacional*, el cual hacía una clara opción por la democracia. El proceso de resolución del conflicto limítrofe con Chile tuvo el asesoramiento de algunos miembros del centro como el P. Ignacio Pérez del Viso SJ. Por otro lado, Fernando Storni SJ integrará el Consejo para la Consolidación de la Democracia que creará el presidente Raúl Alfonsín.

Desde sus inicios y durante las décadas señaladas el CIAS brindó un ámbito de debate y discusión sobre los principales temas tanto nacionales como regionales. Cultivó, desde su orientación católica, una gran diversidad de concepciones y posicionamientos políticos. Sus miembros nunca tuvieron un color monocorde lo que se expresaba en las

diferentes acciones, vinculaciones personales y publicaciones. Esto también se expresó en el posicionamiento interno dentro de la Iglesia Católica Argentina, donde se cultivaron lazos principalmente con obispos moderados o considerados progresistas. Se establecieron vínculos de colaboración con obispos fuertemente comprometidos en materia de derechos humanos, como fueron los casos de Miguel Hesayne, Jorge Novak y Justo Laguna. La *Revista del CIAS* constituyó una publicación académica de alto impacto en sectores muy diferentes como el campo intelectual, el político y también el gremialismo (García Mata, 2014; Pérez del Viso, 2014; Zarazaga, 2014).

En el año 2008 se cerró la comunidad del CIAS volviendo a abrir sus puertas en 2012. En esta nueva etapa el centro se define como “un nuevo modelo de institución de investigación social y formación del liderazgo”; priorizando temas vinculados al desarrollo económico y político de América Latina. Ofrece a las nuevas generaciones de líderes políticos y sociales oportunidades de formación y desarrollo de capacidades técnicas en el diseño de políticas públicas; promoviendo el compromiso entre los diferentes sectores sociales con los valores de la democracia y la justicia.

## VER ANEXO VI

### *Principales miembros del Instituto de Investigación y Acción Social (CIAS)*

En el Anexo VI se podrá encontrar un despliegue sistemático de los principales investigadores del CIAS y sus temáticas a lo largo del período abordado.

## **8. Consideraciones finales**

En este trabajo hemos intentado establecer una mirada general sobre el papel que han tenido las instituciones jesuitas argentinas para el desarrollo de las ciencias sociales en el país con posterioridad a la II Guerra Mundial. Hemos abordado tres casos: Las carreras de ciencia política y relaciones internacionales en la Universidad Católica de Córdoba (UCC) y en la Universidad del Salvador (USAL). El tercero ha sido el Centro de

Investigación y Acción Social (CIAS), centrándonos a sus aportes a la investigación en el plano más amplio de las ciencias sociales.

Entre los aspectos que hemos abordado en los dos primeros, se encuentra el desarrollo curricular que fueron sufriendo sus planes de estudio y la importancia que revistieron para consolidar una ciencia política empírica que sin embargo no dejó de poseer una visión humanística que caracteriza a las universidades de la Compañía de Jesús. Es interesante destacar que esta concepción vinculada a cierto *mainstream* disciplinar, que a nivel mundial ha sido orientado principalmente por la ciencia política norteamericana, fue matizado con una visión plural de perspectivas teóricas y orientaciones metodológicas. Este no es un elemento menor a tener en cuenta porque también expresa la visión amplia de los jesuitas para concebir a la ciencia.

La influencia que ha tenido el cambio curricular implementado por Carlos Floria en la USAL ha sido muy grande en las orientaciones que han seguido varias carreras, principalmente a partir del proceso democratizador a comienzo de la década de los '80 del siglo pasado. Un ejemplo contundente lo ofrece la carrera en la Universidad de Buenos Aires, ya que hasta en su última reforma curricular fue incorporando elementos que estuvieron presentes en forma pionera en la reforma de la USAL que tienden a fortificar el eje metodológico y la autonomía de temas y problemas dentro de la disciplina.

En el proceso descriptivo que emprendimos de la historia de estas instituciones hemos señalado a algunos de sus principales actores y sus producciones académicas. El caso del CIAS es diferente dado que no se trató de una institución de formación académico-profesional, sino un centro de investigación. En este sentido el principal rasgo a destacar es el desarrollo de la investigación empírica sobre los principales temas sociales orientados a producir un conocimiento que sirviera para articularse con la necesidad de generar políticas y cambios sociales acordes a los principios de desarrollo humano, justicia y equidad social que constituyen pilares básicos asumidos por la Compañía de Jesús.

Como todo pequeño artículo está limitado en su extensión y nos presenta un recorte parcial que invita a continuar y profundizar los lineamientos de la investigación de la cual intenta dar cuenta, esto nos permite plantear interrogantes y nuevos desafíos. Los jesuitas también realizaron grandes aportes en el período que hemos abordado en diversos campos como la historia, el derecho, la economía y principalmente la filosofía y la teología. La investigación que estamos emprendiendo en el momento de publicar este trabajo pretende poder establecer estos espacios de confluencia e influencias que expresan la riqueza y la concepción poliédrica que poseen los jesuitas en materia de concebir la formación superior, la investigación científica y también la utilidad social del conocimiento (García Delgado, 2021). Como ejemplo de esto cabe mencionar solamente la importancia regional y mundial del pensamiento filosófico y teológico de Juan Carlos Scannone SJ (Scannone, 2012; Fresia y Maddonni, 2021).

Otro aspecto que no podemos dejar de mencionar, que ressignifica al conjunto de investigaciones que hemos realizado en la última década, es la elección de Jorge Mario Bergoglio como Papa. Por primera vez un jesuita llega a la máxima jerarquía de la Iglesia Católica, y en este caso se trata de un argentino. Desde el comienzo de su Pontificado, Francisco ha ejercido una enorme influencia a nivel mundial también por fuera de la órbita de los países predominantemente católicos. Sus afirmaciones, enseñanzas y la reorientación sustantiva que intenta realizar en una de las instituciones más antiguas del mundo se encuentran sustentadas en gran parte de las concepciones que hemos señalado en este artículo (Cuda, 2016). Esto nos lleva a un compromiso más amplio y profundo con nuestra humilde tarea de investigadores intentando asumir con responsabilidad el trabajo venidero.

## Referencias bibliográficas

- Alemán, Marcos S.J. (2002). “Memoria, presencia y fidelidad creativa”, *Revista del CIAS*, No. 510, pp. 3-5.
- Alford, Robert y Friedland, Roger. (1991). *Los poderes de la teoría*, Buenos Aires, Manantial.
- Altman, David. (2005). “La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: una mirada desde el sur”, *Revista de Ciencia Política*, Vol. 25, No. 1, pp. 3-15.
- Altman, David. (2017). “Enseñando y entrenando: ¿Dónde se genera conocimiento? Sobre la productividad e impacto de los departamentos de Ciencia Política en América Latina”, en: Freidenberg, Flavia (ed.). *La Ciencia Política sobre América Latina: docencia e investigación en perspectiva comparada*, Santo Domingo, FUNGLODE.
- Arias, Viviana. (2006). *La Carrera Diplomática. Graduados de la Universidad Católica de Córdoba en el Servicio Exterior de la Nación*, Córdoba, EDUCC.
- Barrientos del Monte, Fernando. (2014). *Buscando una identidad. Breve historia de la Ciencia Política en América Latina*, México, Fontamara-UG.
- Bobbio, Norberto. (1981). “Ciencia Política”, en: Bobbio, Norberto, Mateucci, Nicola y Pasquino, Gianfranco. (dirs.). *Diccionario de política*, México, Siglo XXI.
- Bulcournf, Pablo. (2007). “Las nieves del tiempo platearon mi sien: reflexiones sobre la historia de la ciencia política en la Argentina”, *Sociedad Global*, Vol. 1, No. 1, pp. 7-35.
- Bulcournf, Pablo. (2012). “El desarrollo de la ciencia política en la Argentina”, *Política. Revista de Ciencia Política*, Vol. 50, No. 1, pp. 123-150.
- Bulcournf, Pablo. (2014). “Los jesuitas y el desarrollo de la ciencia política en la Argentina: la creación de la carrera en la Universidad del Salvador y en la Universidad Católica de Córdoba” [Ponencia], *Jornadas de debate académico “Historia y desarrollo de la Ciencia Política en América Latina”*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo.
- Bulcournf, Pablo y Cardozo, Nelson. (2010). “Ciencia política y relaciones internacionales en la Universidad Católica de Córdoba: una mirada sobre su desarrollo”, *Studia Politicae*, No. 18, pp. 120-159.
- Bulcournf, Pablo y Cardozo, Nelson. (2017). “La Ciencia Política en América Latina: un análisis comparado de su desarrollo”, en: Freidenberg, Flavia (ed.). *La Ciencia*

- Política sobre América Latina: docencia e investigación en perspectiva comparada*, Santo Domingo, FUNGLODE.
- Bulcournf, Pablo y D'Alessandro, Martín. (2003). "La ciencia política en la Argentina", en: Pinto, Julio (comp.). *Introducción a la ciencia política*, Buenos Aires, Eudeba.
- Bulcournf, Pablo y Jolíás, Lucas. (2006). "La historia de la ciencia política en la Universidad del Salvador", en: Suárez, Eduardo (comp.). *La Ciencia Política en la Argentina*, Buenos Aires, Universidad del Salvador.
- Bulcournf, Pablo y Vázquez, Juan Cruz. (2004). "La ciencia política como profesión", *PostData*, No. 10, pp. 255-304.
- Bulcournf, Pablo, Gutiérrez Márquez, Enrique y Cardozo, Nelson. (2014). "El desarrollo de la ciencia política en Argentina, Brasil y México: construyendo una mirada comparada", *Anuario Latinoamericano – Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, Vol. 1 No. 1, pp. 155-184.
- Bulcournf, Pablo, Gutiérrez Márquez, Enrique y Cardozo, Nelson. (2015). "Historia y desarrollo de la ciencia política en América Latina: reflexiones sobre la constitución del campo de estudios", *Revista de Ciencia Política*, Vol. 35, No. 1, pp. 179-199.
- Bulcournf, Pablo, Krzywicka, Katarzyna y Ravecca, Paulo. (2017). "Reconstruyendo la ciencia política en América Latina", *Anuario Latinoamericano. Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, Vol. 5, pp. 17-31.
- Cuda, Emilce. (2016). *Para leer a Francisco. Teología, ética y política*, Buenos Aires, Manantial.
- Dahl, Robert. (2009). *La poliarquía. Participación y oposición*, Madrid, Tecnos.
- Díaz Barriga, Ángel. (2007). *Didáctica y currículum*, México, Paidós.
- Fares, Diego. (2016). "El Papa Francisco y la política", *Criterio*, No. 2424. Recuperado de: [https://www.revistacriterio.com.ar/bloginst\\_new/2016/04/01/el-papa-francisco-y-la-politica/](https://www.revistacriterio.com.ar/bloginst_new/2016/04/01/el-papa-francisco-y-la-politica/). Fecha de consulta: 20 de octubre de 2021.
- Fresia, Iván y Maddonni, Luciano. (2021). *Liberación, sabiduría popular y gratuidad: una introducción a Juan Carlos Scannone*, Beccar, Poliedro.
- García Selgas, Fernando. (1994). *Teoría social y metateoría hoy. El caso de Anthony Giddens*, Madrid, Siglo XXI y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Giddens, Anthony. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu.

- Gracia, Joaquín SJ. (1940). *Los Jesuitas en Córdoba*, Buenos Aires, Espasa-Calpe.
- Greñón, Pedro SJ. (1938). *La Compañía de Jesús en Córdoba. Documentación de su Establecimiento*, Córdoba, Imprenta Gutenberg.
- Huerta Rosales, Moisés. (2017). “Construcción del currículo universitario con enfoque por competencias. Una experiencia participativa de 24 carreras profesionales de la UNASAM”, *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 74, No. 0, pp. 83-106.
- Lacouture, Jean. (1993). *Jesuitas. I. Los Conquistadores*, Barcelona, Paidós.
- Lakatos, Imre. (1989). *La metodología de los programas de investigación*, Madrid, Alianza.
- Machado Madeira, Rafael, Codato, Adriano y Bulcourf, Pablo. (2018). “História, desenvolvimento e ensino da Ciência Política no Brasil e na América Latina”, *Civitas*, Vol. 19, No. 3, pp. 489-503.
- Mertens, Leonard. (1996). *Competencia laboral: sistemas, surgimiento y modelos*, Montevideo, Oficina Nacional de Trabajo.
- Mooney, Alfredo y Arnoletto, Eduardo. (1993). *Cuestiones fundamentales de ciencia política*, Córdoba, Alveroni.
- Morello, Gustavo SJ. (2000). “Perfil e historia del CIAS”, *Revista del CIAS*, No. 490, pp. 30-45.
- Moyano Walker, Juan S.J. (1992). “Los jesuitas en la Argentina: historia y desafíos”, *Revista del CIAS*, No. 415, pp. 22-33.
- Nun, José. (1965). “Notas sobre a Ciência Política na América Latina”, *Revista Brasileira de Estudos Políticos*, No. 19, pp. 127-172.
- Olivé, León. (1985). *Estado, legitimación y crisis*, México, Siglo XXI.
- Pellegrini, Vicente SJ. (1992). “El CIAS y la revista, cuarenta años al servicio de la Doctrina Social de la Iglesia”, *Revista del CIAS*, No. 415, pp. 34-47.
- Ravecca, Paulo. (2019). *The Politics of Political Science. Re-writing latin american experiences*, Nueva York, Routledge.
- Scannone, Juan Carlos. (2010). *Nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana*, Buenos Aires, Docencia.
- Storni, Fernando. (1992). “Cuarenta años, hechos y progresos (Editorial)”, *Revista del CIAS*, No. 415, p. 3-5.

Universidad Católica de Córdoba. (2006). *Una historia con sentido. Los primeros 50 años de la Universidad Católica de Córdoba 1956-2006*, Córdoba, EDUCC.

Vivanco Díaz, Borja. (2016). “Presentación. Universidades Jesuitas: cultura, ciencia, compromiso y frontera”, *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 192, No. 782, pp. 1-4.

Wagley, Charles (ed.). (1964). *Social Science Research on Latin America*, Nueva York, Columbia University Press.

Wright, Jonathan. (2005). *Los jesuitas. Una historia de los “soldados de Dios”*, Buenos Aires, Debate.

### **Entrevistas**

Fernández, Arturo. (2013). *Entrevista*, diciembre.

Floria, Carlos. (2002). *Entrevista*, febrero.

García Delgado, Daniel. (2021). *Entrevista*. Buenos Aires, noviembre.

García-Mata, Ignacio SJ. (2014). *Entrevista*. Buenos Aires, abril.

Legnani, Néstor. (2014). *Entrevista*. Buenos Aires, mayo.

Moscato, Ricardo. (2014). *Entrevista*. Buenos Aires, abril.

Pinto, Julio. (2001). *Entrevista*, diciembre.

Pérez del Viso, Ignacio SJ. (2014). *Entrevista*. Buenos Aires, abril.

Saguir, Emilio. (2003). *Entrevista*. Buenos Aires, mayo.

Saguir, Emilio. (2014). *Entrevista*. Buenos Aires, abril.

Suárez, Eduardo. (2014). *Entrevista*. Buenos Aires, mayo.

Zarazaga, Rodrigo SJ. (2014). *Entrevista*. Buenos Aires, marzo.

## ANEXO I

**Etapas en el desarrollo de los estudios sobre historia de la ciencia política en América Latina**

<b>Años</b>	<b>Período</b>	<b>Características</b>
1960 a 2005	Exploratorio aislado	Pequeños trabajos aislados basados en experiencias personales y bibliografía de los autores centrales del campo.
2005 a 2014	Descriptivo / bibliométrico	Estudios descriptivos centrados en las experiencias nacionales y trabajos bibliométricos.
2014 a hoy	Crítico comprensivo	Construcción de un área dentro de la disciplina. Resultados de proyectos de investigación y tesis de maestría y doctorado. Comienza una reflexión crítica sobre la historia disciplinar en la región. Introducción de nuevas herramientas teóricas y metodológicas. Manifiesto de Popayán.

Fuente: elaboración propia en base a Bulcourf *et al.* (2015 y 2017).

## ANEXO II

### **Evolución de los Planes de Estudio de las carreras de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba**

#### **PLAN 1963** (va desde 1962 hasta 1968)

- 1) Denominación: Ciencias políticas, sociales y diplomacia.
- 2) Cantidad de años: 4
- 3) Cantidad de obligaciones académicas: 26
- 4) Total de horas de cursada de la carrera: 2310
- 5) Características: Es un diseño curricular totalmente amorfo e invertebrado desde el plano de las características disciplinares. Constituido por cursos de derecho, filosofía, historia, economía, geografía, idioma inglés y francés. No existen materias propias de la ciencia política ni de metodología de la investigación. Se nota una clara orientación hacia la diplomacia entendiendo a ésta como formar parte del Cuerpo Diplomático Argentino (funciones diplomáticas y consulares).

#### **PLAN 1969** (va desde 1968 hasta 1973)

- 1) Denominación: Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
- 2) Cantidad de años: 5
- 3) Cantidad de obligaciones académicas: 48
- 4) Cantidad de horas de cursada de la carrera: 3315.
- 5) Características: Sigue siendo un diseño curricular amorfo e invertebrado; a pesar de esto comienza el primer curso que imparte “Ciencia Política” recién en el cuarto año. Se nota una “militarización” de la concepción de la diplomacia con la introducción de cursos de “Geopolítica y geoestrategia” y “Defensa Nacional”. Se introduce la materia Estadística y Planeamiento. No se introducen materias de metodología de la investigación.

#### **PLAN 1973** (va desde 1973 hasta 1974)

- 1) Denominación: Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
- 2) Cantidad de años: 5
- 3) Cantidad de obligaciones académicas: 48
- 4) Cantidad de horas de cursada de la carrera: 3345
- 5) Características: Plan de estudios muy similar al de 1969. Sigue siendo un diseño curricular amorfo e invertebrado. A las características del Plan anterior se suma la materia “Ciencia de la Administración Argentina”.

#### **PLAN 1974** (va desde 1974 hasta 1981)

##### **Ciencia Política**

- 1) Denominación: Ciencia Política
- 2) Cantidad de años: 4
- 3) Cantidad de obligaciones académicas: 21
- 4) Cantidad de horas de cursada de la carrera: 2490
- 5) Características: Comienza un Plan de Transición. Se introduce una Teoría del Estado en tercer año. Se acentúa el carácter de administración pública con una materia de Finanzas Públicas y Política Financiera en tercer año y una Ciencia de la Administración en cuarto.

##### **Relaciones Internacionales**

- 1) Denominación: Relaciones Internacionales
- 2) Cantidad de años: 4
- 3) Cantidad de obligaciones académicas: 23
- 4) Cantidad de horas de cursada de la carrera: 2550
- 5) Características: Comienza un Plan de transición. Se introducen una Teoría de las Relaciones Internacionales y una Teoría del Estado en tercer año. Disminuyen las materias de derecho.

#### **PLAN 1981** (va desde 1981 hasta 2000)

##### **Ciencia Política**

- 1) Denominación: Ciencia Política
- 2) Cantidad de años: 5
- 3) Cantidad de obligaciones académicas: 36
- 4) Cantidad de horas de cursada de la carrera: 3270
- 5) Características: Se articula un *corpus* disciplinar específico que se combina con las características anteriores del diseño curricular. En primer año se incorporan “Sociología Política” y “Metodología y Técnicas de Investigación Social”; en segundo año “Teoría del Estado y Teoría del Gobierno” y “Psicología Política”. El curso de “Ciencia Política” se baja a tercer año. En quinto año se dicta un curso de “Teoría Política”.

### **Relaciones Internacionales**

- 1) Denominación: Relaciones Internacionales
- 2) Cantidad de años: 5
- 3) Cantidad de obligaciones académicas: 38
- 4) Cantidad de horas de cursada de la carrera: 3270
- 5) Características: Hasta el cuarto año es un diseño curricular igual con ciencia política hasta tercer año. En el cuarto año hay muy pocas diferencias, incorporándose Teoría de las Relaciones Internacionales. En el último año se dictan materias específicas sobre el área internacional.

### **PLAN 2000** (va desde 2000 hasta la actualidad)

#### **Primer tramo: Diplomado en Ciencias Sociales**

#### **Segundo Tramo: Ciencia Política**

- 1) Denominación: Ciencia Política
- 2) Cantidad de años: 4
- 3) Cantidad de obligaciones académicas: 37
- 4) Cantidad de horas de cursada de la carrera: 2575
- 5) Características: Se articula un diseño curricular vertebrado en las características de la disciplina con una serie de cursos complementarios coherentes a las necesidades de un

politólogo. Se introduce en primer año la materia “Introducción a la ciencia política y a las relaciones internacionales”. Se estructura un claro eje metodológico que va desde el primer año con hasta el cuarto con tres asignaturas específicas y con dos cursos de “Estadística” y de “Estadística Multivariada”. Se establece un eje de Teoría Política con tres cursos específicos. Se incorpora un curso de Política y Comunicación y se articula un claro eje de Administración y Políticas Públicas con materias como “Sociología de las organizaciones”, “Negociación y mediación política”, “Gestión y Administración de las organizaciones” y “Análisis de políticas públicas”.

**Primer tramo: Diplomado en Ciencias Sociales.**

**Segundo Tramo: Relaciones Internacionales.**

- 1) Denominación: Relaciones Internacionales
- 2) Cantidad de años: 4
- 3) Cantidad de obligaciones académicas: 37
- 4) Cantidad de horas de cursada de la carrera: 2605
- 5) Características: Se articula un diseño curricular vertebrado en las características de la disciplina con una serie de cursos complementarios coherentes a las necesidades de un licenciado en relaciones internacionales. Se introduce en primer año la materia “Introducción a la ciencia política y a las relaciones internacionales”. A diferencia de la licenciatura en ciencia política el eje metodológico se encuentra menos desarrollado. A partir del tercer año comienzan a diferenciarse las materias de ambas carreras. Se actualizan algunas denominaciones (Geopolítica y Defensa) por “Seguridad Internacional” y se incorporan cursos orientados a la integración regional.

## ANEXO III

**Perfiles y ámbitos profesionales del licenciado en Relaciones Internacionales y Ciencia Política en la UCC**

<b>Competencia</b>	<b>Licenciatura en Relaciones Internacionales</b>	<b>Licenciatura en Ciencia Política</b>
Desarrollo de estrategias organizacionales	X	X
Análisis Político de los asuntos internacionales	X	
Diplomacia	X	
Comercio Exterior	X	
Formulación, implementación y evaluación de proyectos	X	X
Comunicación Política Gubernamental y electoral		X
Investigación	X	X
Docencia	X	X
Consultoría	X	X
Diseño, implementación y evaluación de políticas públicas		X
Coordinación de equipos interdisciplinarios	X	X

Fuente: Elaboración propia en base a los perfiles profesionales de ambas carreras.

## ANEXO IV

## Ámbitos de desempeño profesional

<b>Licenciado en Relaciones Internacionales</b>	<b>Licenciado en Ciencia Política</b>
Diplomacia Comercio exterior Cooperación internacional	Comunicación política gubernamental y electoral
Organismos internacionales	Sector público
Consultoría en relaciones interestatales, empresariales y de las organizaciones no gubernamentales	Consultoría en sectores público, privado y organizaciones no gubernamentales
Análisis político de los asuntos internacionales	Análisis político y estratégico
Formulación, implementación y evaluación de Proyectos	
Coordinación de equipos interdisciplinarios	
Investigación	
Docencia	

Fuente: elaboración propia en base a los Planes de Estudio de la institución.

## ANEXO V

## Diseño Curricular del “Plan Floria”

Asignaturas por año	Ciclo formativo	Horas
<u>PRIMER AÑO</u>		
<b>Primer Semestre</b>		
1. Introducción a la Sociología	Teórico	4
2. Introducción a la Economía	Complementario Económico	4
3. Introducción a la Filosofía	Teórico	2
4. Álgebra	Empírico	4
5. Historia del Siglo XX	Complementario Histórico	2
6. Seminario de Iniciación al Trabajo Científico		1
<b>Segundo Semestre</b>		
7. Introducción a la Ciencia Política	Teórico	4
8. Introducción a la Filosofía	Teórico	2
9. Análisis Matemático	Empírico	4
10. Historia del Siglo XX	Complementario Histórico	2
11. Geografía Humana y Económica		4
<u>SEGUNDO AÑO</u>		
<b>Primer Semestre</b>		
12. Metodología del Análisis Político	Teórico	2
13. Sociología I	Teórico	3
14. Introducción al Derecho	Teórico	2
15. Estadística	Empírico	4
16. Economía	Complementario Económico	3
17. Teología I		2
<b>Segundo Semestre</b>		
18. Sociología I	Teórico	3
19. Derecho Público	Teórico	4
20. Estadística	Empírico	4
21. Economía	Complementario Económico	3

22. Teología I		
<u>TERCER AÑO</u>		
<b>Primer Semestre</b>		
23. Sistemática de la Ciencia Política I	Teórico	3
24. Historia del Pensamiento Político	Teórico	2
25. Filosofía Social	Teórico	2
26. Introducción a la Administración Pública	Teórico	3
27. Técnicas de Investigación I	Empírico	4
28. Historia Política Argentina	Complementario histórico	2
<b>Segundo Semestre</b>		
29. Sistemática de la Ciencia Política I	Teórico	3
30. Historia del Pensamiento Político	Teórico	2
31. Filosofía Social	Teórico	2
32. Introducción a la Administración Pública	Teórico	2
33. Técnicas de Investigación I	Empírico	2
34. Historia Económica y Social Argentina	Complementario Histórico	2
35. Teología II		3
<u>CUARTO AÑO</u>		
<b>Primer Semestre</b>		
36. Teoría Política	Teórico	3
37. Sistemas Políticos Comparados I	Teórico	3
38. Sociología II	Teórico	3
39. Grupos Dirigentes	Teórico	2
40. Técnicas de Investigación II	Empírico	3
41. Teoría de las Relaciones Internacionales	Complementario Relaciones Internacionales	2
<b>Segundo Semestre</b>		
42. Teoría Política	Teórico	3
43. Sistemas Políticos Comparados I	Teórico	3
44. Sociología II	Teórico	3

45. Grupos Dirigentes	Teórico	2
46. Técnicas de Investigación II	Empírico	3
47. Teoría de las Relaciones Internacionales	Complementario Relaciones Internacionales	2
<b>QUINTO AÑO</b>		
<b>Primer Semestre</b>		
48. Sistemática de la Ciencia Política II	Teórico	3
49. Sistemas Políticos Latinoamericanos	Teórico	3
50. Teoría de las decisiones	Teórico	2
51. Problemas Políticos Contemporáneos	Teórico	2
52. Política Exterior Argentina	Complementario Relaciones Internacionales	2
53. Teología III		3
<b>Segundo Semestre</b>		
54. Sistemática de la Ciencia Política II	Teórico	3
55. Sistemas Políticos Latinoamericanos	Teórico	3
56. Teoría de las decisiones	Teórico	2
57. Problemas Políticos Contemporáneos	Teórico	2
58. Política Exterior Argentina	Complementario Relaciones Internacionales	2
59. Sistemas Económicos Comparados	Complementario Económico	3

## ANEXO VI

## Principales miembros del Instituto de Investigación y Acción Social (CIAS)

Período	Nombres	Observaciones
1952 – Antecedentes (pre-historia)	P. Miguel Bullrich P. Jorge Saravia P. Marcos Pizzarielo P. Mario Anzorena P. Vicente Alonso	<p>El Secretariado para la Justicia Social de la Curia General de la Compañía de Jesús publica <i>Instrucción sobre el Apostolado Social</i> del P. Juan Bautista Janssens SJ (primer General de la posguerra oriundo de Bélgica). De esta forma se propone que los jesuitas adapten su modo de vida a la situación de los pueblos más necesitados que reclaman justicia y solidaridad.</p> <p>Se publica a partir de 1952 el <i>Boletín del Centro de Información y Acción Social</i> (traducía artículos de índole social europeos) bajo la iniciativa del P. Jorge Saravia. A de 1955 se envía a América Latina al P. Manuel Foyaca SJ (de origen español y residente en Cuba) como “visitador” de la Compañía con plenos poderes sobre los Provinciales; a partir de ahí se van creando en todos los países Centros de Investigación y Acción Social (CIAS) y se destinan algunos jóvenes jesuitas a estudiar ciencias sociales en Europa y los EE.UU.</p> <p>El P. Jorge Saravia (que había estudiado en Lovaina) asesora en Córdoba a una institución llamada <i>Pregoneros Social Católicos</i>, destinada a la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia.</p> <p>Algunos modelos de centro: 1) <i>Action populaire</i> (Francia) 2) <i>Studi Sociali</i> (Milán) 3) <i>Fomento Social</i> (Madrid) 4) <i>Misereor y Adveniat</i> (Alemania)</p> <p>Se crea una “comisión” bajo el nombre de <i>Centro de Información y Acción Social</i> para dar lugar a una institución de estas características en nuestro país integrada por el propio P. Jorge Saravia y los padres Miguel Bullrich (director de las Congregaciones Marianas) Marcos Pizzarielo (profesor de Doctrina Social de la Iglesia en San Miguel y a cargo del Secretariado de Ejercicios Espirituales), Mario Anzorena (director nacional del Apostolado de la Oración) y Vicente Alonso (profesor de teología</p>

		moral en San Miguel)
1960-1970	<p>P. José Balista</p> <p>P. Ramón Dorrego</p> <p>P. Alberto Sily</p> <p>Antonio Donini</p> <p>Vicente Pellegrini</p> <p>Fernando Storni</p> <p>(muchos continúan en los períodos posteriores)</p>	<p>Fuerte impronta del Concilio Vaticano II (1962-1965) y la Encíclica <i>Populorum progressio</i> de Pablo VI (1967)</p> <p>Estructura planificada y edificio propio.</p> <p>Después del regreso de sus estudios en otros países se crea el <i>Centro de Investigación y Acción Social</i> con un núcleo especializado dedicado a la investigación, la reflexión y la pastoral social. En una primera etapa se alojan en la residencia de Sarandí 65 y posteriormente en la sede de Palpa y Cabildo. Posee una gran biblioteca a partir de las colecciones del P. Gabriel Palau (catalán expulsado de España, quien fallece en 1939).</p> <p>Alta formación de los recursos humanos pero poca capacidad de construcción de equipos de trabajo.</p> <p>Poco respaldo de la Compañía a nivel local con cierto desinterés por lo académico y un énfasis en la acción de transformación social (ya sea “revolucionaria” o como “compromiso cristiano”).</p> <p>Fuerte influencia en materia social dentro de la Iglesia Argentina y en la Reunión de Obispos en Medellín (1968).</p> <p>El presidente Frondizi solía visitar a los miembros del CIAS.</p>
1970-1978	<p>Jacinto Luzzi</p> <p>Enrique Fabbri</p> <p>José Meisegeier</p> <p>Miguel Petty</p> <p>Ana María Cambous de Donini</p>	<p>Influencia de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín (1968) y de la Congregación General número 32 de los Jesuitas (1974)</p> <p>En julio 1971 se inaugura la nueva sede social (diseñada durante el período anterior). Cuenta con una sala de reuniones, 16 oficinas, Capilla y Biblioteca con unos 40.000 volúmenes recibiendo unas 1.000 revistas de todo el mundo.</p> <p>El centro sufre las consecuencias de las dictaduras militares (en 1972 estallan dos bombas en la puerta y se secuestra la edición de la revista en diciembre de 1976).</p> <p>Orientación más “práctica” promoviendo la intervención y ampliando el horizonte temático.</p> <p>En 1976 se crea dentro del CIAS el Centro de Población y Familia (CEPOYFA).</p>
1978-1999	Ignacio Pérez del Viso	Crisis del modo de inserción del centro en el conjunto de obras de la

		<p>Compañía en la Argentina.</p> <p>Etapla caracterizada por una mayor “reflexión” y “foro de ideas”.</p> <p>Fuerte censura por parte del Proceso de Reorganización Nacional.</p> <p>Influencia del documento del Episcopado Argentino <i>Iglesia y Comunidad Nacional</i>.</p> <p>Influencia de los miembros del CIAS en la resolución del diferendo con Chile.</p> <p>Temática de la paz, la democracia y los derechos Humanos.</p> <p>Se trabaja posteriormente el tema de la cultura en la línea de la “pastoral de la cultura”</p> <p>En 1998 se reformulan los estatutos del Centro. Se cubren las áreas de: 1) Familia, 2) Trabajo, 3) Política, 4) Educación, 5) Dinámica Grupal, 6) Solidaridad</p>
<p>“Nueva Era” Hasta 2015</p>	<p>Lucas Ronconi Rodrigo Zarazaga Víctor Pacharoni Eugenia Giraudy</p>	<p>En esta nueva etapa el centro se define como “un nuevo modelo de institución de investigación social y formación del liderazgo”.</p> <p>Investiga con máximo rigor científico los temas prioritarios para el desarrollo económico y político de América Latina.</p> <p>Ofrece a las nuevas generaciones de líderes políticos oportunidades de formación y desarrollo de capacidades técnicas en el diseño de políticas públicas.</p> <p>Promueve el compromiso entre líderes sociales e investigadores con los valores de la democracia y la justicia.</p>

### Investigadores por Área Temática

Investigador	Área Temática
José Balista SJ	Vivienda (antes ya había sido uno de los fundadores de EMAUS)
Ramón Dorrego SJ	Sindicalismo (colaboró con ASA, Acción Sindical Argentina)
Alberto Sily SJ	Legislación Laboral. Participa de la Reunión de Obispos en Medellín (1968)
Antonio Donini	Sociología de la religión
Vicente Pellegrini SJ	Economía – Derechos Humanos
Fernando Storni SJ	Derecho y Teología Moral. A la vuelta a la democracia Alfonsín lo nombra miembro del Consejo para la Consolidación de la Democracia.
Jacinto Luzzi SJ	Sindicalismo (organizaba reuniones con sindicalistas durante la Dictadura Militar)
Enrique Fabbri SJ	Demografía y familia
José Meisengeier SJ	Hábitat y problemas de vivienda
Miguel Petty SJ	Sociología de la Educación
Ignacio Pérez del Viso SJ	Temas diplomáticos (¿?)
Lucas Ronconi	Economía laboral – Econometría aplicada – Políticas Sociales
Rodrigo Zarazaga SJ	Clientelismo político – Política Electoral
Víctor Pacharoni SJ	Política Económica – Pobreza – Campo laboral femenino
Eugenia Giraudy	Comportamiento electoral – Partidos Políticos
Ana María Cambous de Donini	Población y Familia (CEPOYFA)